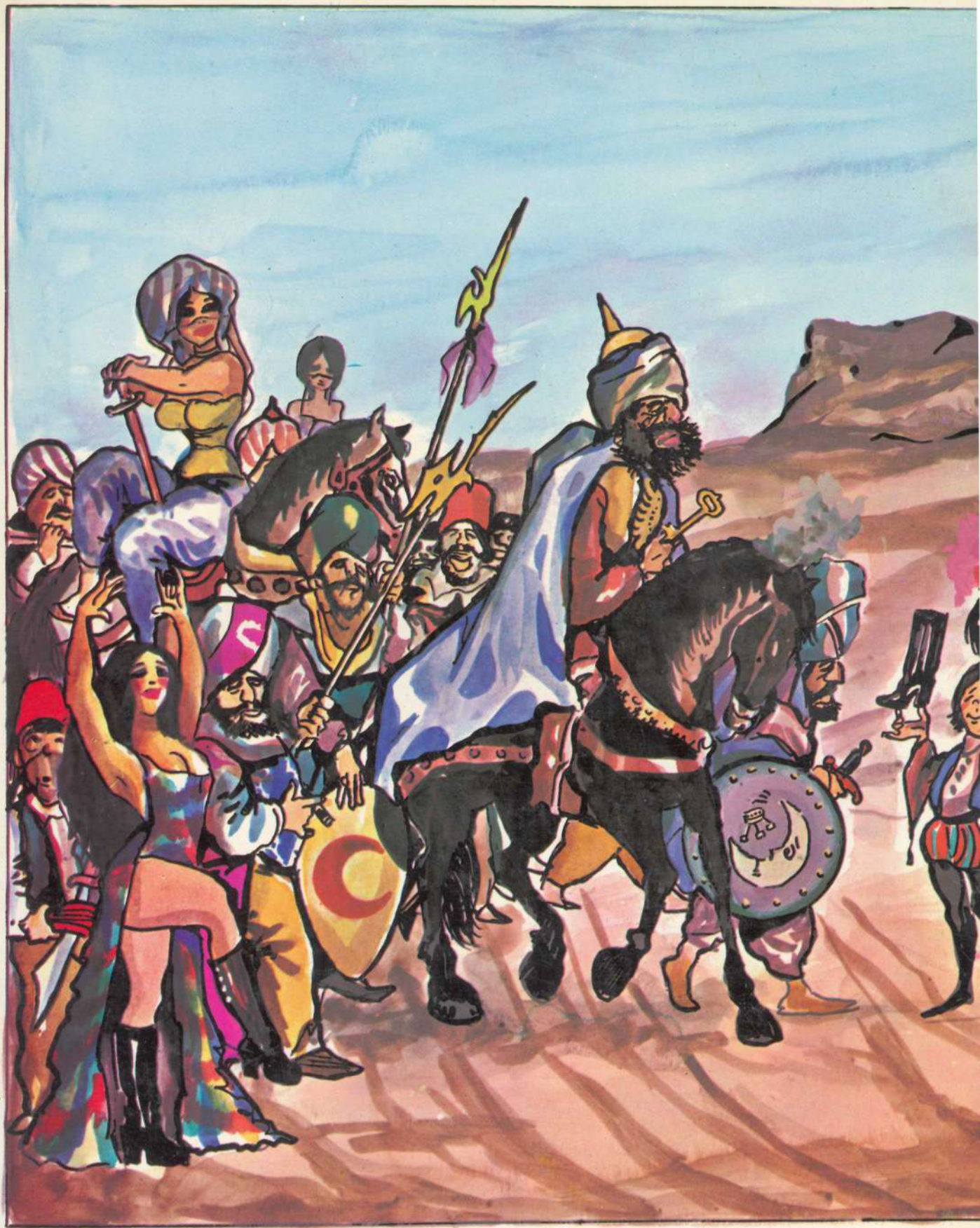




ELDA

moros y cristianos 1977

del 27 al 30 de mayo

Alberto

La fina confección para
CABALLEROS

Martínez Anido, 17 - Teléfono 38 57 10
ELDA



MOROS Y CRISTIANOS
27 al 30 de Mayo 1977
ELDA

Sumario

San Antonio Abad
Saludo de la Junta Central
Alcalde de Elda
Junta Central de Moros y Cristianos
VII Concurso de Transparencias 1977
Coplillas de la Edad Media, por Alfredo Rojas
VI Concurso Nacional de Dignos de Humor 1976
A Jorge Llopis y Angel Villena
La Mujer en la Fiesta, por José B. Blanes
VII Concurso de Fotografía a Color 1977
San Antonio Abad, por don Francisco Vañó Silvestre, Presbítero
VII Concurso de Fotografía Blanco y Negro 1977
Pregón, por Serafín
Comparsa de Contrabandistas
Goya y las Comparsas Moras, por Barceló de Sax
Comparsa de Estudiantes
Otra vez con vuestro ejemplo, por Federico Cambra
¿Dónde está el anacronismo de los Zíngaros?, por José A.
Sirvent Mullor
Comparsa de Piratas
Tercetos para una Fiesta, por F. E. R. T.
El Califa Al-Hakam y su época, por José Navarro Payá
Comparsa de Caballeros del Cid
Comparsa de Zíngaros
Comparsa de Cristianos
Dos símbolos estrechamente unidos
Las Huestes del Cádiz, por José Luis Valero
Algo importante: La Amistad Festera, por Vipe
El Conde Sancho y su compadre, el moro Al-Aba-Ba, por Tomás
Aguado
Comparsa de Moros Musulmanes
Aspecto religioso de la Fiesta, por Vicente Valero Bellot
UNDEF, por José Luis Mansanet Ribes
Crónicas Musulmanas, por José Blanes Peinado
Página Infantil
Comparsa de Moros Realistas
Comparsa de Moros Marroquies
Comparsa de Las Huestes del Cádiz
Juntas Directivas, Abanderadas y Capitanes 1977
In Memoriam
Resumen de un año de Fiesta
Guión de Actos
Fotografía: Archivo
Portada: Serafín
Edita: Junta Central de Moros y Cristianos
Impresión y confección: Gráficas Sajonia, Sax
Dibujos e ilustraciones: Gráficas Sajonia, Sax
Depósito legal: A - 186 - 1977



SAN ANTONIO ABAD

Bajo cuya advocación se celebran las
Fiestas de Moros y Cristianos en ELDA



Saludo de la Junta Central

Uno de los problemas que encierra la supervivencia, en cualquier aspecto de la vida, es que cuando tenemos la obligación de hacerla patente y ponernos en contacto con los demás, aunque sea de año en año, al ser limitadas nuestras posibilidades para expresar dicha presencia, es el hecho de que podamos repetirnos con harta frecuencia y nuestras pretensiones de saludos de una manera sencilla y cordial, se transformen en un cúmulo de conceptos reiterativos y pasados de rosca por el hecho de que hayan sido ya repetidos en otras ocasiones.

Siete años de permanencia en la Junta Central de Comparsas de MOROS Y CRISTIANOS son casi una vida, si nos referimos a una vida festera.

Todavía queda mucho camino por andar, si queremos perfeccionar lo que hasta hoy hemos conseguido, y mucho más hasta que pudiéramos llegar a dominar todos los actos, que en tres días de apretadas realizaciones, cubran con éxito la etapa festera de un año más.

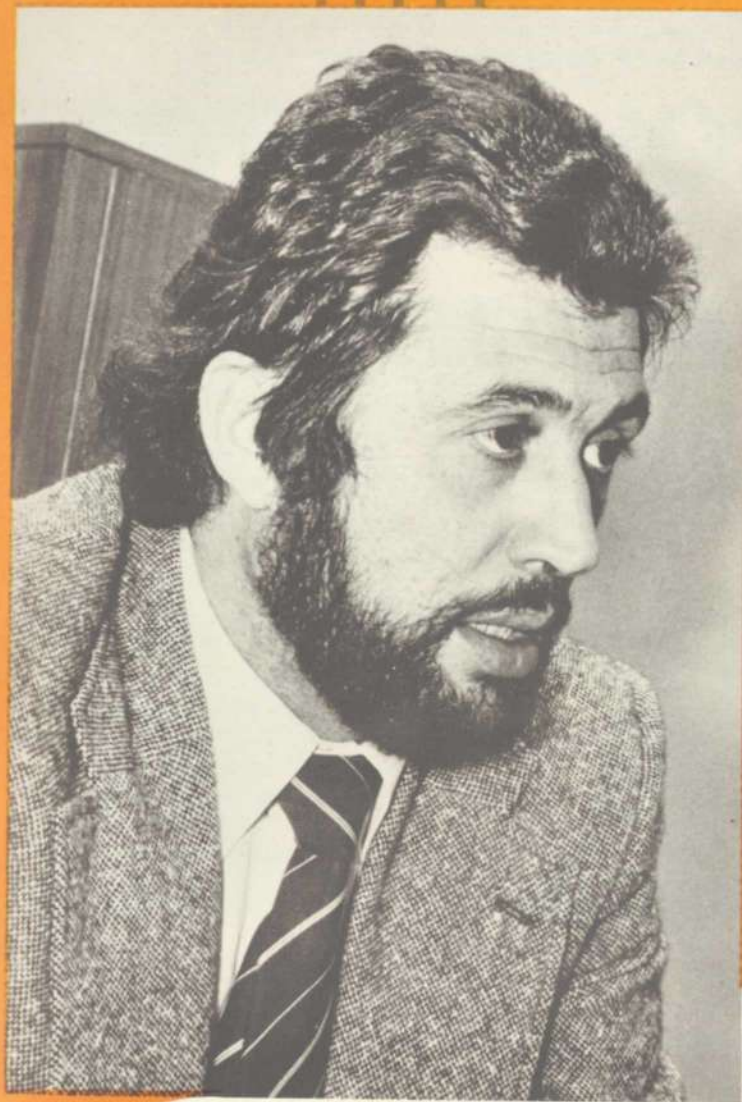
La integración de la Mayordomía de San Antón con la Junta Central, ya conseguida, y la cooperación, en franca vía de consecución de todos los elementos del resto de las Comparsas que forman en esta Junta Central, cada vez más decididos a tomar conciencia de sus responsabilidades, nos van facilitando el camino que año a año nos hemos ido trazando para un logro feliz de consolidación de nuestras Fiestas.

Si el marco de las celebraciones que vamos perfilando, para dar más esplendor a todos los actos, y cabida a los espectadores —pieza fundamental en nuestro resurgir—, cada año más numerosos, lo hacemos más interesante y cómodo, si la cooperación de nuestras autoridades es cada vez más efectiva y nuestro esfuerzo es cada vez más compartido, lo difícil de nuestra supervivencia y del núcleo festero que regimos, no tardará mucho tiempo en transformarse en camino fácil para aquellos que, lógicamente, no han de pasar mucho tiempo han de hacerse cargo de la dirección de estas Fiestas, a las que deseamos una larga y esplendorosa existencia.

Esta es nuestra meta y nuestro ferviente deseo.

LA JUNTA CENTRAL DE COMPARSAS

Marzo de 1977



Queridos Eldenses

Es motivo de orgullo para mi estar con vosotros en esta magnífica revista que la Junta Central de Muros y Lintianos edita programando sus fiestas tanto a los que forman parte activa, como al pueblo que sabe gozar de tan hermosos festejos, mis mejores deseos de paz y felicidad en estos días de descanso y de sana diversión, así como mi más cordial bienvenida a todos cuantos nos visiten en estos días.

Con un saludo de corazón, vuestro
Alcalde y amigo.

[Signature]

Junta Central de Comparsas **de MOROS Y CRISTIANOS**

Presidente de Honor

D. FRANCISCO SOGORB GOMEZ
(Alcalde del Excmo. Ayuntamiento)

Presidente

D. JENARO VERA NAVARRO

Vicepresidente 1.º

D. JUAN MARTINEZ CALVO

Vicepresidente 2.º

D. CAMILO VALOR GOMEZ

Secretario

D. ANTONIO MIGUEL LUCAS DIAZ

Vicesecretario

D. ANTONIO JUAN ROMERO

Tesorero

D. VICENTE VICENT VIDAL

Contador

D. JUAN MARTINEZ CALVO

Secretario de Actas

D. ROMUALDO GUALLART CREMADES

Delegado de Prensa y Radio

D. JUAN DELTELL JOVER

Delegado de Fotografía

D. FRANCISCO RICO GIL

Cronista de la Fiesta

D. VICENTE VALERO BELLOT

Asesor Artístico

D. JUAN GUILL MARTINEZ

Vocal Honorífico

D. MIGUEL CAMUS LOPEZ

Embajador Cristiano

D. FRANCISCO ORTEGA IBÁÑEZ

Embajador Moro

D. ANTONIO FEMENIAS AGUSTI

Alcaldes de Fiestas

D. JOSE MARTI GOMEZ

D. JOSE TENDERO SEMPERE

D. OCTAVIO MORENO GONZALEZ

MAYORDOMÍA DE SAN ANTON

Presidente

D. ANTONIO BARCELO MARCO

Vocales

D. FRANCISCO DIAZ CHICO

D. JULIAN LLORENS VILA

D. JUAN GALATAYUD BENITO

DELEGADOS DE COMPARSAS

Por la de Contrabandistas

D. JOAQUIN PUCHE IBÁÑEZ

D. ANTONIO AMAT SANCHEZ

Por la de Estudiantes

D. LUIS MIGUEL IBÁÑEZ CARPENA

D. JOSE MARTINEZ RIQUELME

Por la de Piratas

D. ENRIQUE DELTELL MONZO

D. BENJAMIN ORTUÑO ESTEBAN

Por la de Caballeros del Cid

D. FRANCISCO NUÑEZ VALIENTE

D. JUAN FILLOL HERRERO

Por la de Zingaros

D. REGINO PEREZ MARHUENDA

D. JOSE JUAN GARCIA NAVARRO

Por la de Cristianos

D. JOSE GAMBIN ROCAMORA

D. LUIS JAVALOYAS SEBASTIA

Por la de Moros Musulmanes

D. ANTONIO GARCIA CLEMENTE

D. JUAN LATORRE ALBA DALEJO

Por la de Moros Realistas

D. JUAN PAYA SILVESTRE

D. DAVID MILLAN IBÁÑEZ

Por la de Moros Marroquíes

D. ANTONIO VALIENTE LLORET

D. FLORENCIO PEREZ MARTINEZ

Por la de "Las Huestes del Cadi"

D. JOSE VALERA MAESTRE

D. JUAN MANUEL SALVE GONZALEZ

W

CONCURSO de TRANSPARENCIAS * 1977



PRIMER PREMIO - Título: N.º 4 - Autor: D. AGUSTIN VERDU ORTIZ



SEGUNDO PREMIO - Título: NEGRO
Autor: D. HELIODORO CORBI SIRVENT



TERCER PREMIO - Título: DESCANSO
Autora: Srta. ANA RICO PEREZ



Coplillas de la *Edat* Media

Estampa medieval, pero menos, en un acto, más bien corto, y en verso, más bien malo.

Por Alfredo Rojas.

La zona central de la escena representa un promontorio rocoso. Bajo se extiende, como Dios le da a entender, el valle, a través del cual cruza perezoso un río. En sus aguas, en el caso que las haya, que todo pudiera ser, se refleja la figura de un castillo. Al fondo, una montaña, coronada por un peñón de figura casi rectangular.

La acción, en el año de la pera.

Sale Minaya Alvar Fañez. Para desengrasar, con el fin de probar la acústica, y para dar tiempo a que se sienten los últimos espectadores llegados, en el optimista supuesto de que haya algunos, dice:

Minaya. Esto de alzarme del lecho
fágolo con grand pessar.
Nada mexor para un homne
que acostarse et descansar.

Ansi dize la Escripura
que yo quiero asaz honrrar:
tumbarse et mirar al cielo
do rreside grand verdat.

Sabido es que en la tierra
solo grand misseria está,
et estar de pies en ella
parésceme que es pecar.

Aquel homne que es tumbado
a nadie puede dañar;
ansi empero, el que madruga,
a otro puede xorobar.

Dichas estas majaderías, se queda tan ancho, el tío. A poco sale Mío Cid, con andar parsimonioso y gesto de suficiencia, para que se vea bien quién es el primer actor. Tiende la vista sobre el valle y espeta:

Mío Cid. Nuestra rruta asaz erramos;
fue el camino pessaroso.
Mas doylo todo por bueno
por ver valle tan fermoso.

Aunque nunca yerra el Cid
ni ha quien de tal le tache.
Serás tú sólo el errado,
y a más, errado con hache.

Minaya. Yo diz que ansi cabalgar
para darnos un borneo
un día torcerse ha
y nos darán buen meneo.

Mío Cid. Calle no más la tu boca
que oirte fablar non quiero.
Sepas que cuan patrón ha
non dispone marinero.

Yo quiero tender el oxo,
catar lo que el reino tiene;
et después, fazerme el amo
de aquello que me conviene.

Minaya. Pues este valle promete.
Ha castiello a gobernar,
río et huertas feraces,
infieles que apalear.

Pero si el valle irá a más,
non puedo saberlo yo.
Esto puede dar de sí
o a lo mexor dar de no.

Mío Cid. ¡Ah!, Minaya, buen Minaya
(¡tienes nombre de estación!).
Atiende, cacho de mula:
oye de mi fabla el son.

Aprende de tu señor
que según eres de bruto,
fazer non puedes la o
ni aun la fagas con canuto.

De fixo sé que esta tierra
grand progreso ha de encontrar.
Prever puedo yo el futuro;
sé cuanto ha de pasar.

Minaya. ¿Ansi, pues, progressará?

Mío Cid. Vendrá día en que esto marche.
Ahora, explicártelo he:
apresta la orexa al parche.

Mío Cid —y de ustedes— se adelanta unos pasos, entorna los ojos y mira hacia arriba, dándose importancia. Tras unos instantes, dice, ahuecando la voz:

Mío Cid. Aquestas cuatro casuchas
de texavana que vedes,
una grand cibdat será
de las de non te menedes.

Grandes casas alzará
gent activa et campechana,
et casicas et chaletes
para fines de semana.

Aunque no podrán fazerlas
tal como les venga en gana,
pues vendrán en xoroballos
con la ordenación urbana.

El, sin embargo, el castiello
do está hoy alguna Fátima,
passado el tiempo será
una verdadera lástima.

Et la agua cristalina
que mueve arcaduz o noria
mañana parescerá
algo así como achicoria.

Mas las gentes que aquí vivan,
non se verán descansados.
Trabaxarán como orates
en lo que llaman calxados.

Farán zuecos et babuchas;
pantufas, chanclos, chapines,
almadreñas et coturnos,
borceguies, escarpines.

Et ninguno será rico.
Que aunque trabaxen cual mulo,
non duerman, et no descansen,
rroto portarán el culo.

Otros, vendiendo las pieles,
tafiletes, cordobanes,
las badanas et vaquetas,
vivirán como sultanes.

Et mientras los que fabrican
veránsse en la bancarrota,
los que venden los curtidos
se pondrán, los tíos, las botas.

Veolos con el pensamiento
et molta pena me dan.
Vendrán plagas sobre ellos
et locos sen tornarán.

Minaya. ¿Qué plagas serán?

Mío Cid. Direte
las que farán su desgracia:
los asseguros sociales,
el Ite, la burocracia.

La nómina, los impuestos,
tornarán a la gent loca;
el Pizarro, el Deportivo,
farán a todos tapioca.

El cupo de exportación
pondrá las peras a cuarto.
Alguno tal vez le cueste
del suocardio un infarto.

Minaya. Cáusame temor oírte:
non viva yo en esas horas.
Mexor soy corriendo infieles
et desceraxando moras.

Mío Cid. La lengua frena, Minaya,
et cuidate de la gloria.
Mide presto lo que dizes
que has de passar a la historia.

Non creas mexor aquesto.
Me pessa ya tanto fierro
et andar más que un cartero
de la Castiella al destierro.

Sé que con grand reverencia
los dos seremos jutgados.
Et a nos, aqueste valle
fará festexos sonados.

Mas tales, en poridad,
serán, sin catar el gasto,
adanzar, comer, beber,
et gozarla a todo pasto.

Pienso que con nuestras gestas
—et tal idea me acongoxa—
estamos... ¡me digo yo!
faziendo el indio piel roxa.

De nada sirve quitar
un castiello al sarraceno;
pues lo farán parador
et será de ingleses lleno.

Yo, que voy teniendo edat
seguiré aqueste fregado,
que tengo siete quinquenios
et no es un sueldo pelado.

Vengo a dezirte, Minaya,
et no ha en el consexo engaño,
que non sigas como agora
andando del coro al caño.

En vez de bregar sin pausa
desde la ceca a la meca,
métese en inmobiliarias
on abre una discoteca.

Minaya. Pensarede tu consexo
que con razón se le ve.
Magüer antes, yo dixera
merced que pediros he.

Mío Cid. Fáblala por essa boca.

Minaya. De las dos moras que ayer
prendimos, déxame una...
para el árabe aprender.

Mío Cid. Así sea. Traerás la otra
cuan agora te la pida,
que tener con ella quiero
plática larga et tendida.

Minaya. Lo de tendida me escama.

Mío Cid. Tú en aquesto non te metas.
Traerás la del pelo negro,
la de las carnes bien prietas.

Arrancaréle secretos
de las fuerzas enemigas.

Minaya. ¿Et para mí dexarás
la de la faz renegrída?

Es pequeña y paticoxa;
non tiene cara: es careta;
en cuanto a las carnes tiene
menos que una bicicleta.

¡Non soy conforme, pardiez!

Mío Cid. ¿A qué viene tal desgarro?
¿Quién talla aquí el bacalao?
¿Fablo yo o passa un carro?

(Mío Cid simula echar mano a la espada
y Minaya sale refunfuñando.)

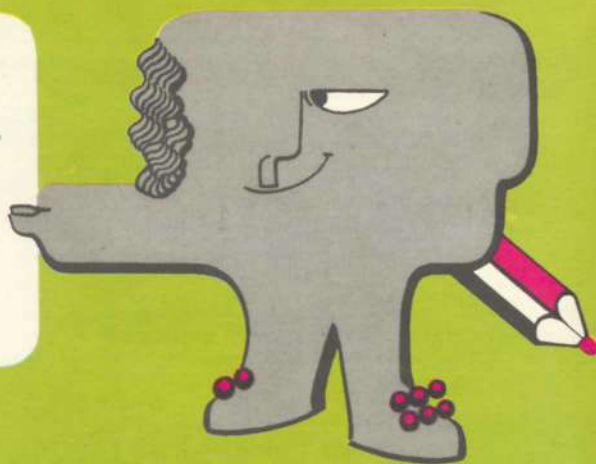
Mío Cid. ¡Vive el cielo! Este Minaya
hame sacado de quizio.
Non puede ser uno bueno.
¡Cómo se ha puesto el servizlo!

En fin: por esta mañana
fecho está bastante esfuerzo.
Veré que entrambas dos moras
me fagan un bon almuerzo.

Mío Cid abandona lentamente la escena con
gran prosopopeya y se pierde por el foro
izquierda o derecha, a tenor de las prefe-
rencias políticas del actor. (¿No estamos
en una democracia?) La escena queda va-
cía. No se oye ni torta. Cae lentamente el

TELON

VI concurso nacional de dibujos de humor 1976



PRIMER PREMIO

Autor: D. Enrique Pérez Penedo
de Alicante



SEGUNDO PREMIO

Autor: D. Santiago Almarza Caballero
de Madrid



TERCER PREMIO

Autor: D. Elías Ortiz López
de Granada



ACCESIT
Autor: D. Pascual Amat
de Elda



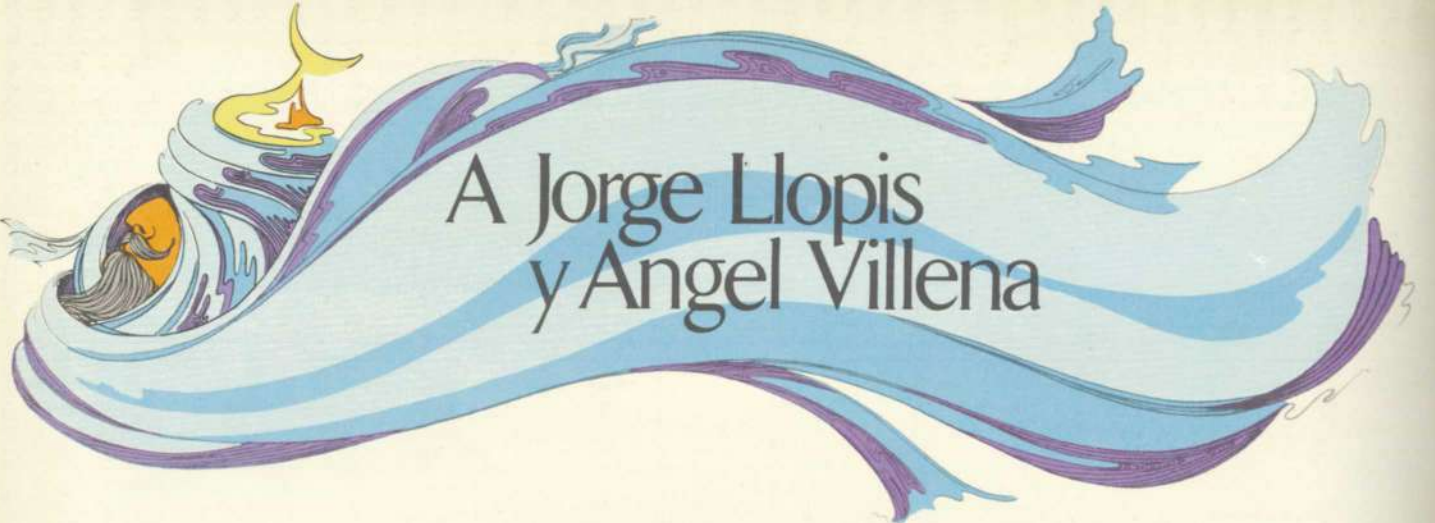
ACCESIT
Autor: D. Mariano Cabanes Busquier
de Elda



MENCION ESPECIAL
Autor: D. Alvaro Noguera Garcia
de Gijón



MENCION ESPECIAL
Autor: D. Francisco Esteban Navarro
de Elda



A Jorge Llopis y Angel Villena

JORGE LLOPIS ESTABLIER, alicantino, una de las figuras más representativas del humorismo español, salió para siempre de este mundo, al encuentro de esas Musas que le inspiraban sus innumerables composiciones rimadas.

De una sólida preparación literaria y dotado de una fértil inspiración, sobre todo en la vena poética, autor de varias obras, de entre las cuales han sido las más celebradas "LA REBELION DE LAS MUSAS" y "LAS MIL PEORES POESIAS DE LA LENGUA CASTELLANA". Fue Premio Internacional de Novela Legión de Humor, en el año 1957. Primer Premio de la "OLIMPIADA DEL HUMOR" en Valencia, hace unos tres años. Colaborador, con una fuerte y extraordinaria personalidad, del semanario "LA CODORNIZ". Conferenciante de nuestra Semana del Humor. Colaborador asiduo en nuestra Revista de Fiestas y Pregonero de nuestras Fiestas de Moros y Cristianos, de gratisimo recuerdo, en el año 1973.

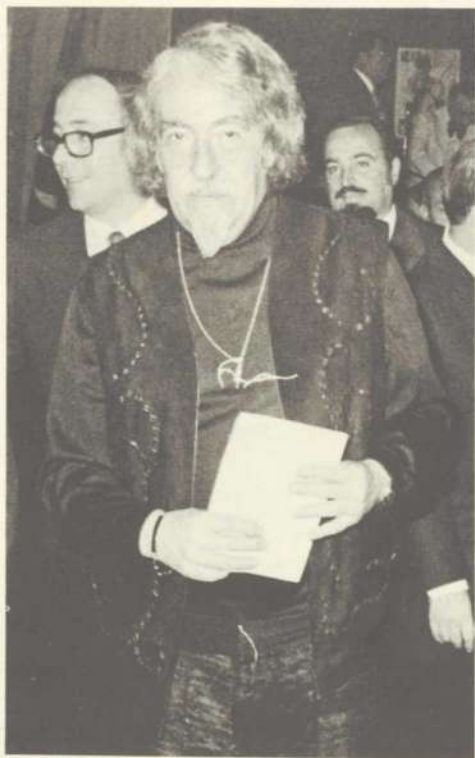
La Fiesta de Moros y Cristianos, a la que se sentía íntimamente ligado, por lazos de una entrañable amistad, lamenta profundamente esta inesperada pérdida, nunca mejor dicho, irreparable, y expresa públicamente su sentimiento, y quiere testimoniar, desde las páginas de esta Revista, su profundo pesar, rindiéndole a su memoria, como homenaje de admiración y cariño, la inserción de una de sus composiciones del libro "LAS MIL PEORES POESIAS DE LA LENGUA CASTELLANA". Dice así: He bebido el agua fresca de los puros manantiales que guardaban el secreto de sus posos y sus sales, y he llegado a la siguiente y dolorosa conclusión: Que al potasio y al bismuto y al magnesio y a su abuela, yo prefiero una tortilla y unas sopas en cazuela, y la lija corrosiva del tintorro peleón.

ANGEL VILLENA GARCIA, valenciano, extraordinario dibujante y consumado y experto caricaturista, que en plena apoteosis de su éxito y consagración, fue víctima de un estúpido accidente mortal, que truncó su triunfal carrera cuando empezaba a saborear las merecidas mieles de una dedicación a la que se había entregado con alma y vida.

Su desaparición nos llenó de estupor y consternación, pues con ella, tanto familiares como amigos —una lista innumerable, en la que ocupábamos un modesto lugar— perdimos la oportunidad de seguir contando con la estimación de un hombre que rebosaba cordialidad y auténticos valores humanos.

Fue eficaz colaborador en nuestro anual Concurso de Dibujos de Humor, en donde obtuvo diversos premios y menciones. Conferenciante amenísimo, inventor del famoso CARICATULO-QUIO, con el que nos deleitó, en el año 74, en nuestra Semana del Humor.

El, que nos tenía conquistados por su exuberante imaginación de valenciano nato, tuvo la desgracia de marchar para siempre de nuestro lado, en tierra de Conquistadores. La Fiesta de MOROS Y CRISTIANOS pierde con ello un excelente amigo e irremplazable colaborador, y desde las páginas de esta Revista le deseamos un eterno descanso.





LA MUJER EN LA FIESTA

Hasta hace muy pocos años, la mujer apenas tenía una participación efectiva en nuestra singular Fiesta. Y es más, en los pueblos donde la mujer tomaba parte en la Fiesta, lo hacía no como integrante de una de las comparsas —moros o cristianas—, sino simplemente como abanderada o sultana, es decir, en un puesto de honor, como mero objeto abocado a la admiración de todo el mundo.

Hace, pues, muy poco tiempo que en algunas de nuestras poblaciones festeras —quizá Elda sea en esto una de las pioneras— la mujer fue perdiendo su antiguo y absurdo pudor que le hacía ser espectadora, pero no actora; y comenzó a ocupar los puestos que el hombre detentaba en la Fiesta: participó no sólo como abanderada, reina o sultana, sino también como cabo de escuadra e incluso en las formaciones de las mismas escuadras —último bastión por conquistar en el entramado festero—.

No obstante, mientras esto ocurría en algunas poblaciones —quizá con menos arraigo tradicionalista—, en otras los sesudos dirigentes de la Fiesta se mantenían aferrados a la pétrea tradicionalidad que impedía de cualquier modo que la mujer participara en la Fiesta, ni siquiera en los puestos de honor.

Los argumentos presentados por los festeros de estas poblaciones son múltiples. La tradición de sus respectivas fiestas —mantenida en algunas de una manera férrea— no permite, “no ha permitido desde tiempo inmemorial” que la mujer participe en la Fiesta. Solamente los hombres han de ser partícipes; la Fiesta —dicen— tiene un origen y una estructura de tipo militar, se basa en la conmemoración de la Reconquista. Por lo tanto, ¿cómo iban a participar mujeres en unos actos que representan fielmente una batalla entre “moros y cristianos”? Según la opinión de estos señores, la mujer —en la Fiesta— debe adoptar una actitud meramente pasiva: “fiel y abnegada compañera de su novio o marido festero”, la encargada de coser, bordar y planchar el traje o uniforme respectivo, la espectadora y animadora esencial del varón festeiro. Con esta concepción de la mujer, ¿cómo permitir que se vista de mora o cristiana? Sería caer en el más grande de los “sacrilegios”.

Pues bien, todos estos argumentos no hacen más que encubrir la mentalidad típica del machismo hispano. Siguen la tradición sí, pero la tradición del macho hispánico que relega a la mujer a un segundo plano, a un plano de sumisa y fiel compañera.

No difiere tanto, sin embargo, de esta opinión la de la mayoría de nuestros festeros, que sí permiten participar a la mujer en la Fiesta, ya sea como abanderada o como simple componente. He oído comentarios de festeros —de

muchos de nuestros festeros— que, en provecho de la participación femenina en la Fiesta, exponen otros argumentos no menos nefastos que los anteriores: “La Fiesta sin la mujer perdería la gracia y el encanto que ésta le da”. O sea, presenta a la mujer como simple espectáculo, como un “numerito” más dentro de la Fiesta, vestida de mora, zíngara o cristiana, a la grupa de mansos caballos o en los ficticios tronos de las carrozas. Estos sesudos varones sólo ven en la mujer su condición de “objeto” digno de ser admirado por su belleza, de exhibirlo con las mejores galas y las más sofisticadas joyas para admiración de propios y extraños.

De los argumentos de quienes así piensan se deducen, además de su mentalidad netamente machista y como tal entroncada con el tradicional pensamiento celtibérico, dos conceptos distintos de entender la Fiesta: los que la consideran —y a estos ya me he referido en anteriores ocasiones— como mera representación o rememoración histórica de la época de la Reconquista y, a la vez, como culto al patrono respectivo: ideología muy en consonancia con el sentir tradicional de la “raza”; y, por otro lado, aquellos para quienes la Fiesta es un simple espectáculo, una manera un tanto “consumista” de presentar ricos y lujosos atavíos, de suscitar rivalidades en cuanto a indumentaria entre los propios festeros —entre capitanes, escuadras o comparsas— y donde la mujer, concebida como mero “objeto” de consumo, desempeña —naturalmente— un destacado papel.

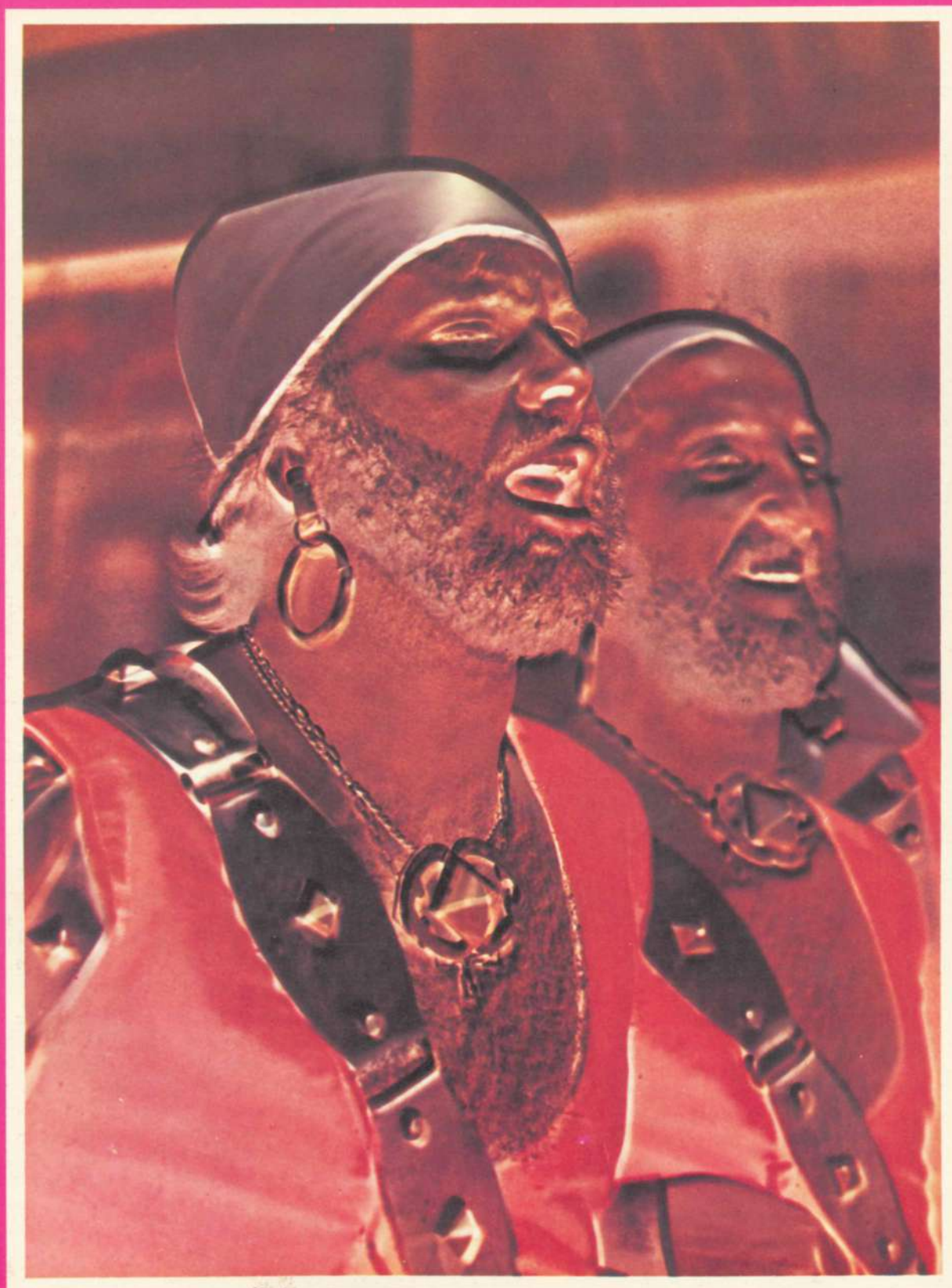
Frente a esta mentalidad, sin embargo, va surgiendo en muchos de nuestros pueblos festeros —a la cabeza de los cuales está, sin duda, la representación festera eldense— una corriente de participación femenina auténtica en todos los órdenes de la Fiesta. Participa la mujer —sin discriminación de estados— cada vez más en la Fiesta, no limitándose a esos cargos de abanderada o reina, tan sólo honoríficos, y que conviene concebirlas no como tales, sino representativas de todo el elemento femenino de la comparsa, del mismo modo que lo es el cargo de capitán respecto al hombre.

Nuestro aplauso y bienvenida a esta irrupción de la mujer en los ambientes festeros como miembro partícipe, en igualdad de condiciones con el sexo opuesto, e incluso también su participación —tímida aún— en las tareas directivas de las respectivas comparsas. Ojalá que en este campo de la Fiesta —ya que no en otros— pueda hablarse, en tiempos no muy lejanos, de una verdadera relación democrática e igualitaria entre todos los festeros, sin discriminación de sexos ni de clases.

JOSE B. BLANES



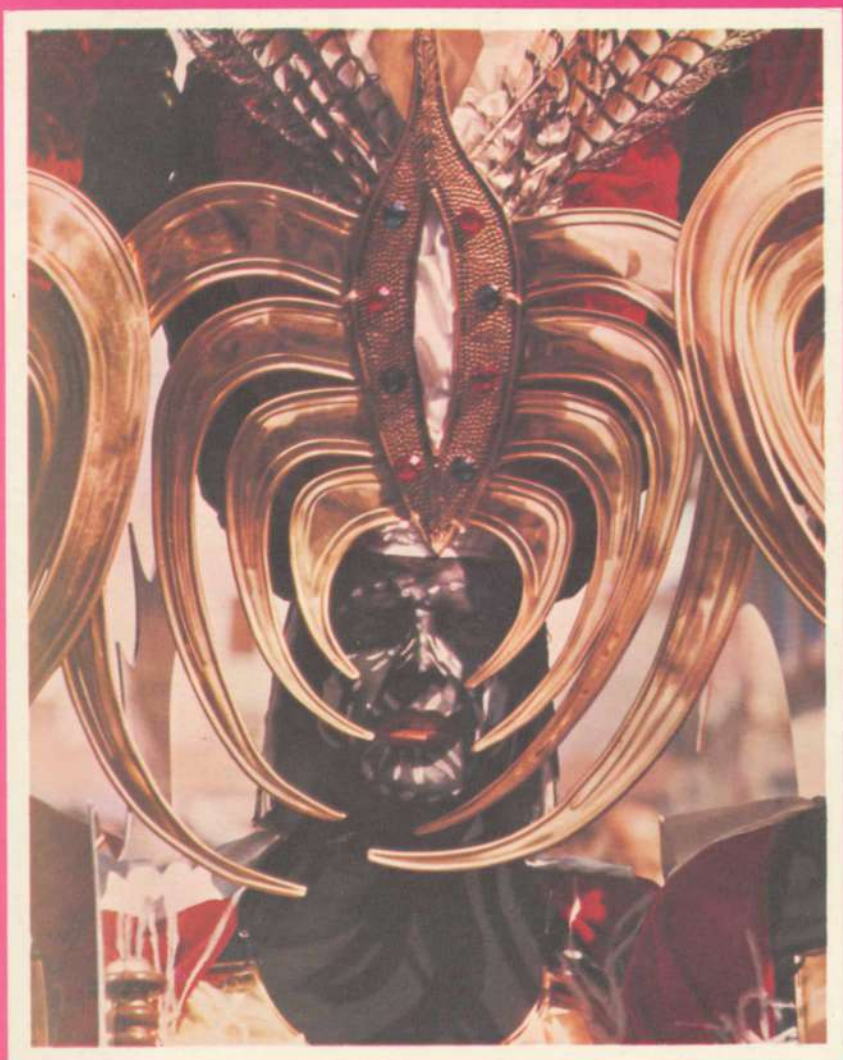
CONCURSO DE FOTOGRAFIA 1977 COLOR



PREMIO ESPECIAL

Autor: D. JOAQUIN BARCELO PONCE de Sax

Titulo: FUNDADORES DE IMPERIO



PRIMER PREMIO

Autor:
D. JOAQUIN BARCELO PONCE
de Sax

Título: JAULA DE ORO



SEGUNDO PREMIO

Autor: D. ALBERTO NAVARRO SANES de Elda

Título: ¿VIVIR?

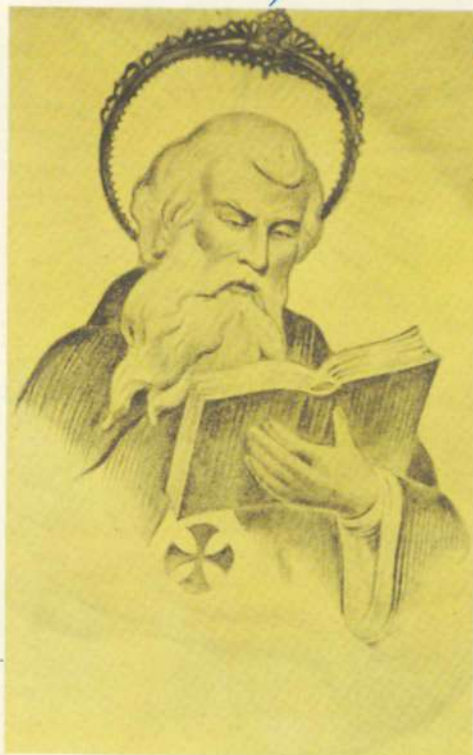


TERCER PREMIO

Autor: D. PEDRO RICO DIAZ de Elda

Título: ZAMBRA Y FARALAES

SAN ANTONIO ABAID



La vida de San Antonio Abad la conocemos por su amigo y discípulo San Atanasio, el Patriarca de Alejandría, que la escribió para edificación de los monjes y, por tanto, no consignó detalles que a nosotros nos interesarían. De ahí que no se sepa con toda certeza el lugar y día de su nacimiento, pero «si se declara que Antonio nació hacia el año 251 después de Jesucristo en una aldea de la Heptanomida o Egipto Medio (capital Menfis), parece que nos acercamos a la verdad. Todavía podemos avanzar un paso, identificando el Koman o Quiman, que el Sinaxario árabe jacobita y otras parecidas fuentes oficiales citan como país natal de Antonio, con una aldea subsistente aún, Quemán-el-Arus, unos 100 kilómetros al sur del Cairo».

He aquí, pues, que a mediados del siglo III nace un niño egipcio en el seno de una familia rica, pues su padre poseía «trescientas arouras de excelente tierra fértil», que representan más de cien hectáreas. De su infancia, dice San Atanasio, que no fue goloso, ni fue a la escuela, donde se enseñaba la cultura griega pagana; pero sus padres, «cristianos ellos también, le educaron cristianamente», mientras Antonio, «avanzando en edad no les despreció, sino que siguió sumiso a ellos». Esto es todo, aunque no mucho.

Cuando tenía 18 ó 20 años murieron sus padres. «Antonio recibió su bendición, les prometió velar por su hermana, todavía niña, y tomó el mando de la hacienda». Eran tiempos de persecución y de gran miseria; y medio año después renuncia a la herencia de sus padres y la reparte a los pobres. ¿Es que hubo alguna mancha en el pasado de la familia? ¿Es que el origen de las tierras fue fruto de algún abuso? No lo sabemos; pero lo cierto es que Antonio rompió con todo su pasado.

Tomó la decisión un domingo en la iglesia cuando oye cantar al lector: «Si quieres ser perfecto, ve, vende cuanto tienes y dalo a los pobres, y ven y sígueme; tendrás un tesoro en el cielo...» (Mat. 19, 21). Esta vez, el joven rico oyó la voz de Cristo. «Reserva una pequeña suma para atender al mantenimiento de su hermana, y distribuye el resto. Y llegada la noche, la niña y él se acuestan en una casa vacía». Pero poco después, vuelve al templo y oye: «No os cuidéis del mañana, porque el mañana se cuidará de sí mismo», ante lo cual reparte también la parte que había reservado para su hermana.

Antonio había prometido a sus padres que «velaría por su hermana». Sus padres lo entenderían en sentido material, pero nuestro Santo lo interpretó en sentido moral: «velaría para que permaneciera honesta». Y como había en Koman una «casa de vírgenes», más que convento casa de educación, la metió allí. De ahora en adelante, «Antonio el rico» pasa a ser «Antonio el pobre» hasta el fin de su vida. Total, que las injusticias y miserias de los hombres pesaron en la decisión de Antonio, pero al mismo tiempo está obedeciendo al llamamiento del Señor: a aquella voz que llamó a Abraham, a Jacob, a Moisés, a Elías, y que ahora se dirige a Antonio de Koman, para que fuera al «desierto».

Frente a su padre, que era «el hombre de la tierra fecunda», tenemos a Antonio que será «el hombre del

desierto». Pero, ¿qué es el «desierto»? Pura tierra y nada más. Es un paisaje sin vida, inhumano; es una tierra muy nueva, muy virgen, sin vida aún; o en todo caso, una tierra muy vieja, muy prostituida, sin vida ya. De ahí que, quienes vivan en él, tengan una mística muy extraña. Así en la Biblia se prohíbe a los israelitas cortar un árbol cuando se acercan a tierras enemigas, ya que ello es peor que matar un hombre; el calor hace que la sombra de una nube sea singular favor de Dios, que permite caminar «bajo la sombra de sus alas»; y la sequedad hace concebir la felicidad como una fuente, y el amor de Dios como agua que corre sin cesar.

Pero el desierto ofrece, sobre todo, una enseñanza atroz, a la par que saludable: que uno depende totalmente de Dios. Como la tierra no da nada, sólo de lo alto puede venir la ayuda. Y entonces se despierta el concepto del Dios único, porque el desierto es uniforme; y del Dios infinito, porque el desierto es inmenso; y como no apetece morar en él, la vida se concibe como un tránsito. En definitiva, el desierto es favorable a la presencia divina, y al revés, las criaturas nos ocultan el rostro de Dios, e incluso lo imitan, y entonces es fácil caer en el engaño.

Junto a esto, el desierto tiene su contrapartida. En el Evangelio leemos que «Jesús fue conducido por el Espíritu al desierto para ser tentado» (Mat. 4, 1); por Cristo sabemos que el diablo es el señor del desierto, ya que su vivienda está «en los lugares áridos» (Luc. 11, 24); y puesto que es «el príncipe de este mundo» (Jo. 12, 31), lo es de manera singular de aquellos lugares en que el hombre no le ha disputado su soberanía; y el Levítico estimará el desierto como parcela de «Azael» (16, 22), por lo cual se enviaba allí al macho cabrio cargado con los pecados del pueblo, el día de la Expiación. Todo ello hizo que el desierto atrajese a muchos «anacoretas» al objeto de derrotar «al fuerte» con el poder del «más fuerte» (Luc. 11, 21-22).

Al «desierto», lugar donde Dios se manifiesta, sitio donde impera Satán, se dirigirá Antonio. Es el «gran soldado de Cristo», que ya ha vencido al «mundo», pero va a enfrentarse con la «carne» y el «demonio». Para empezar, comenzó por ponerse a las órdenes de «un anciano que llevaba desde su juventud una vida solitaria», esto es, un anacoreta. Y desde ahora estarán frente a frente como dos adversarios. «El anciano hacía el papel del diablo, y fabricaba las tentaciones «cargadas de pólvora», que el joven, ayudado por Dios, debía saber esquivar». Antonio sólo tiene que observar e imitar. Si el anciano trenza cestos, Antonio prepara el mimbres; si el anciano cantaba salmos, el joven cantaba con él. «Sucedió con frecuencia que el anciano quería poner «pegas» de ascetismo: retrasando indefinidamente la hora de la comida, recitando oraciones interminables antes de comer el pan, poniendo un pan delante de cada invitado y no comiendo más que la mitad del suyo, interrumpiendo el sueño cada tres horas para cantar un salmo nueve veces seguidas. El joven tenía que estar en guardia y no mostrar desfallecimiento ante la mirada apacible, pero escrutadora, del santamente ladino anciano».

Cada noche volvía a la choza que se había construido en Koman, en la que se entregaba a la ascética y la oración, pero sin mendigar, sino trabajando, de forma que, «con una parte de la ganancia compraba pan, y distribuía el resto entre los necesitados». Resulta claro que es apto para la nueva vida, y se instala en una ermita, a cierta distancia de Koman, desde la que «recorre la región y alterna con todos los ascetas. Atanasio le compara a una activa abeja». La verdad es que cada asceta resultaba diferente; cada uno tenía su especialidad.

Mas si «el desierto está poblado de anacoretas», también lo está de enemigos: de Satán y toda su banda. Hasta ahora la vida ascética resultaba para Antonio una luna de miel, pero «Satán es un viejo zorro cargado de experiencia». Han pasado unos meses y ahora le toca a él. A la claridad sucede la niebla. Antonio sentía que le reclamaban sus familiares, que estaba haciendo tonterías, que no se juega con el hambre y la sed, que no es una broma la privación de sueño, que no regresa por terquedad y orgullo... Pero Antonio reacciona redoblando las oraciones y privaciones. Mas la lucha continúa feroz. «Mil pensamientos voluptuosos acometieron a Antonio, como langostas a un campo de maíz». Según

Atanasio, «El (Satan) atacó al joven turbándole día y noche, infestándole de tal modo que los que le veían se daban cuenta de la lucha». Sin embargo, Antonio está decidido a que llegue la luz, o a morir en la empresa y descansar en Dios.

Derrotado Satan, y antes de reemprender la batalla, le concede una especie de favor: hace su primera aparición bajo los rasgos de «un niño negro». Antonio olfatea alguna artimaña y le pregunta su nombre. La respuesta fue: «Soy el espíritu de fornicación» y refirió sus triunfos pasados en tales terrenos y el fracaso presente. «Entonces Antonio se burló de él y el negrito prefirió escapar». A pesar de lo cual vino otra tercera tentación: la acedia, el desaliento, la somnolencia mental, la repugnancia para la meditación; pero el testamento de Antonio no cede.

En cierta ocasión, un aspirante a asceta le preguntó al Santo sobre lo más conveniente para agradar a Dios. Indicó tres cosas, siendo la tercera: «En cualquier lugar que estés no trates de marcharte demasiado pronto». A pesar de lo cual, cuando ha pasado diez años en la ermita y va a cumplir los 35, decide cambiar de sitio. Ha vencido el hambre, la sed, el sueño, los deseos carnales, la acedia; en definitiva ha triunfado de sí mismo, de la «carne», y le falta enfrentarse con el «demonio»; por ello decide ir a buscarle a las tumbas del desierto. Así emprende el camino al «valle de los muertos», por la izquierda del Nilo en dirección a Menfis.

En adelante una de las tumbas egipcias le va a servir de morada. Antonio buscaba jaleo e iba a tenerlo. Una noche, mientras dormía, alguien le dio tal paliza que le dejó sin sentido. Según San Anastasio, San Antonio estimó que había sido Satan, debido «a la energía de los golpes»; pero nosotros pensaríamos en un ladrón de tesoros. Es decir, el diablo se sirvió de un bandido, y todos podríamos tener razón. Mas he aquí que a la mañana siguiente llegó el amigo que, de cuando en cuando, le llevaba el pan indispensable y recogía las esteras trenzadas para venderlas. Creyendo que estaba muerto lo cargó en el borriquito y lo llevó a Koman.

Durante el valatorio nocturno todos se durmieron menos el amigo. Mas he aquí que Antonio volvió en sí, y sin que nadie se percatara, convenció al amigo que le devolviera a su choza-sepulcro; y más muerto que vivo lo dejó allí. Llegada la noche fueron a distraerle Satan y su tropa. «Armaban tal alboroto que todo el local temblaba. De pronto parece que todas las paredes se rompen y todas las bestias del desierto y de la montaña, lobos, leones, osos, serpientes, escorpiones, leopardos y toros, se precipitan en el interior» armando una algarabía tremenda. «Un invisible círculo protector rodea a poco distancia al atleta agotado, pero fuera del círculo se agita una tempestad». Y después, pareció abrirse el techo de la tumba y entrar un rayo de luz sobre el asceta: el Señor se hacía presente. Prudentemente, Atanasio habla de «espectros de leones», de «apariciones de fieras»; no obstante, imputar a la fiebre y al delirio, lo que Antonio atribuye a Satan, no quita la actuación diabólica. Lo cierto es que terminó venciendo la fiebre, la mitología egipcia y la misma muerte.

Antonio tiene vocación de soledad y el valle resulta demasiado transitado por quienes van a visitar a sus antepasados o van a enterrar a sus seres queridos. En Koman encarga a un amigo que cada medio año le lleve la provisión de pan, pues «los tebanos hacen panes que se conservan durante todo un año». La dirección que deja es muy imprecisa: por detrás de los montes de la orilla derecha del Nilo. Total, que abandonó la sepultura, cruzó el Nilo y fue a instalarse en la zona de Pispir, en un fortín abandonado por los romanos, en el que no falta el agua. «Antonio va a vivir durante veinte años en su fortín, batiendo todos los récords de ascetismo en circuito cerrado», sin que nadie pueda verle.

Llega allí cuando va a cumplir los 36 años, y las serpientes huyen de aquellas ruinas ante su presencia. Hacen bien, pues «los siete huracanes del infierno» van a desatarse allí. Pero Antonio posee dos armas para combatir: con la austeridad física se defiende y con la oración ataca. «Los ecos de sus luchas eran tan fuertes y ruidosos que llenaban de pavor a los viandantes que pasaban cerca del lugar». Y por otra parte, cuando llegaba el amigo tenía que tirarle el pan por encima la tapia y regresar sin verle. A veces algunos pasaban en guardia varios días para tener que retornar con el mismo fracaso. Más adelante, algunos se quedaron a vivir en las cuevas próximas imitando al Santo; uno de ellos fue San Atanasio. Y, por fin, un día decidieron y consiguieron derribar la tapia. En Egipto arreciaba la persecución y necesitaban que Antonio hiciera algo. Ahora lo tenían delante «y no se notaban en su rostro ni en su aspecto huellas de la extrema dureza de su ascesis».

Estamos en el año 305, Antonio ha cumplido 55 y aún le restan otros 50 de vida. «Por mediación de él curó el Señor muchas personas enfermas del cuerpo y purificó de los demonios a otras...» También «persuadió a muchos a abrazar la vida solitaria y a ello se debió que se alzaran monasterios en la montaña y que el desierto se poblara de monjes». Acaba de nacer el monacato oriental. Para la época no se trata de un convento, sino de una «laura»: parece que no habita nadie, y en cada rincón de la montaña hay un asceta, sostenido por la orientación del Santo. Cinco años después ambas orillas del Nilo están repletas de «lauras».

Mas he aquí que «entonces estalló la persecución

de Maximiano contra la Iglesia». Corre el año 311 y Antonio dice a algunos monjes: «Vayamos también a combatir, si a ello somos llamados, o a contemplar a los que combaten». Cabe pensar que confidencialmente le hubiese llamado Pedro, el Patriarca de Alejandria, desde la cárcel. Lo cierto es que en barca por el Nilo llegaron a la ciudad griega de Alejandria. Con su presencia, Antonio «reconforta a los prisioneros, suscita futuras conversiones, mantiene una viva agitación en la plebe», mientras las autoridades fingen ignorar su presencia. Un día el Patriarca es decapitado y Antonio retorna al desierto.

La fama del Santo ha crecido enormemente y las gentes le asedian, sin dejarle vivir como ermitaño. Por eso, en el 312, tras 27 años de vida en la zona de Pispir, se enrola en una caravana, y tras tres días de caminar noche y día en dirección al Mar Rojo, se instala en el monte Qolzum, junto a un manantial y algunas palmeras. Comenzaba lo que después sería el monasterio de Deir-el-Arab. «Allí permaneció absolutamente solitario durante dieciocho años, hasta quince antes de su muerte, en que admitió la presencia estable de sus dos discípulos Amathas y Macario».

Al principio algunos discípulos pudieron encontrarle y el Santo les atendía con los frutos del huertecito que cultivaba; es más, un día decidió retornar con ellos para encontrarse con los antiguos compañeros de Pispir. Los anacoretas se alegraron y «Antonio se regocijó también... al encontrar a su hermana, envejecida en la virginidad, al frente de otras vírgenes». Y a continuación retorna a su barraca de piedra y techo de palma, adonde llegó carta del «Emperador Constantino pidiéndole sus oraciones»; allí refutó filósofos griegos y herejes cristianos, quienes atraídos por su fama y por la circunstancia de que Antonio era analfabeto, fueron a probar su sabiduría. Desde allí combatió el cisma de Melecio de Nicópolis; escribió duramente al obispo Gregorio, suplantador fraudulento de San Atanasio, y a Balacio, quienes habían desencadenado una violenta persecución contra los ascetas y vírgenes ortodoxos; y sostuvo el prestigio de San Atanasio». Para ello tuvo que presentarse segunda vez en Alejandria: era por el año 334, cuando el Santo había llegado a octogenario.

En la cosmopolita Alejandria se encuentran ferozmente enfrentados cristianos y herejes, capitaneados por los testarudos Atanasio y Arrio, pero Antonio consiguió hacer ver que la verdad estaba de parte de Atanasio. «Es indescriptible la impresión que su presencia y sus milagros causaron en la ciudad, donde convirtió a muchos herejes e infieles». Y acto seguido, el retorno a la montaña perdida en el desierto. Allí un día, temblando, dirá: «La cólera de Dios se apresta a caer sobre la Iglesia», pues el arrianismo va a rebrotar.

Andaba ya por los 90 el Santo cuando tuvo noticia de otro ermitaño que habitaba el desierto, e inmediatamente «guiado por su inspiración» emprendió el camino. Dio con él tras dos días de marcha. Al llegar a la gruta tiró una piedra a la puerta y el anacoreta la atrancó por dentro; pero Antonio le engatusó con citas bíblicas y la puerta se abrió. «Se abrazaron, se presentaron y entablaron enseguida un piadoso coloquio; Antonio había encontrado a San Pablo el Ermitaño, de 113 años, de los cuales 60 los había dedicado a la soledad, mientras a falta de ropa vestía con hojas de palmera. Al poco rato apareció un cuervo que dejó caer un pan y «ellos quedaron admirados». La verdad es que cada día el cuervo traía medio pan, pero hoy había doblado la ración. Y San Pablo «se admira de que Cristo haya podido de un día a otro rectificar el suministro». Los ermitaños son los soldados de Cristo, y miente quien diga lo contrario, pero tiene un admirable intendente a su disposición».

A continuación «dieron gracias al Señor y ambos se sentaron al pie de las aguas transparentes. Pero entonces se entabla una discusión entre ellos para saber cuál de los dos partiría el pan, y aquello duró casi hasta la noche. Pablo alegaba el privilegio de la hospitalidad, Antonio oponía el de la edad. Decidieron por fin tomar cada cual el pan por una parte, tirando hacia sí y reservándose el trozo que les quedara en la mano. Después, inclinados sobre el arroyo, bebieron un poco de agua, ofreciendo a Dios un sacrificio de alabanzas y pasaron la noche velando».

Finalmente, el 17 de enero del año 356, a la edad de 105 años, muere San Antonio, en Qolzum, sin haber perdido un solo diente, aunque «sus encías estaban algo gastadas a causa de su avanzada edad». Pero antes hizo prometer a Amathas y Macario que a nadie revelarían el lugar donde le enterrasen, para evitar honores póstumos, y les mandó «legar a San Atanasio su túnica de piel de carnero y el antiguo manto que el mismo Atanasio le había regalado y que durante muchos años le había servido de lecho y abrigo. Otro manto dejó a Serapión, obispo de Thmuis. Con ello simbolizaba su unión con la jerarquía y el espíritu de su neta ortodoxia».

A nuestro Santo se le representa acompañado de un cerdito. Al respecto corren varias leyendas y no falta quien lo ve como símbolo de la lujuria vencido por Antonio. Yo creo más bien en la reivindicación de una criatura de Dios frente a las religiones que lo han declarado animal impuro e inmundado. No en balde San Antonio es patrono de toda clase de animales.

Francisco Vañó Silvestre, phro.
Asesor religioso de la UNDEF



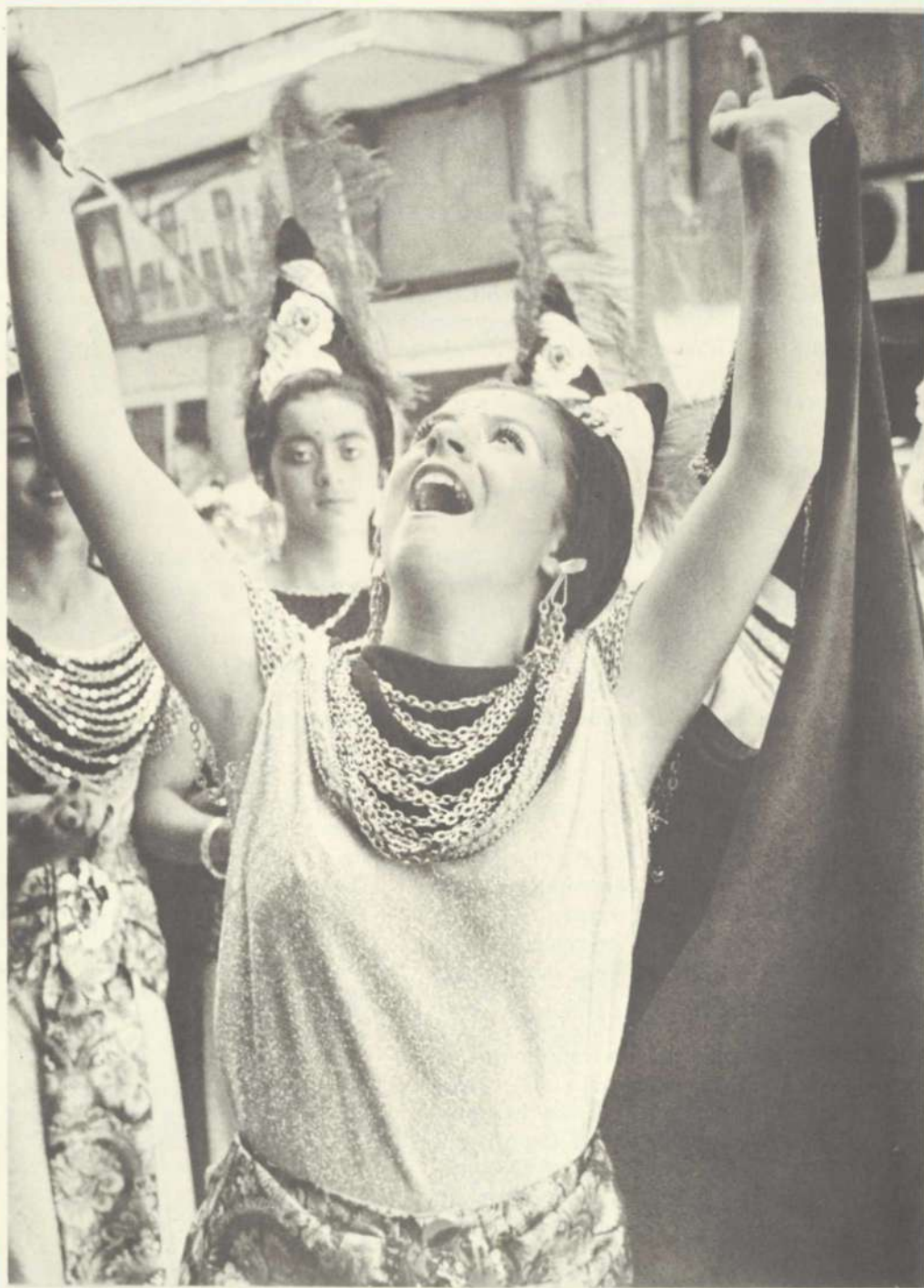
CONCURSO DE FOTOGRAFIA 1977 **BLANCO Y NEGRO**



PRIMER PREMIO

Autor: D. HELIODORO CORBI SIRVENT de Petrel

Titulo: RETICULA



SEGUNDO PREMIO

Autor: D. ALBERTO NAVARRO SANES de Elda

Título: ARDOR DE SANGRE EN EL CIELO



PREGON

para la proclamación de abanderadas y capitanes de elda

Como preludio de las fiestas de Moros y Cristianos, ya tan próximas, el pasado sábado se celebró el anunciado acto del pregón de las mismas y la presentación y proclamación de las abanderadas y capitanes de las 9 Comparsas, desarrollado en el Restaurante de la FICIA, dentro de la desbordante alegría y armonía que presiden estos actos de la gran familia cristiano-mora eldense.

Con el Sr. Alcalde, D. Francisco Sogorb Gómez, ocuparon la mesa presidencial diversas autoridades y concejales locales, acompañados de sus distinguidas esposas.

El pregón estuvo a cargo del popular dibujante Serafín Rojo Caamaño, más conocido artísticamente por "Serafín", colaborador del semanario "La Codorniz" y muy vinculado a nuestras fiestas por amistades personales y asiduidad a las mismas.

Como acto primero de la programación de la noche, Serafín pronunció su pregón:

Festeros de Elda: Hasta ahora he sido solamente el pregonero gráfico de estas simbióticas fiestas. Hoy me toca serlo literario —es un decir— por sustituir a mi preclaro jefe, el ilustre Alvaro de la Iglesia, que se halla por tierras americanas y que apenas le podré ni parodiar, porque se trata de un gran monstruo del humor y un jefe excelente que dirige la nave codornicesca por las imperiales rutas de la sonrisa. Esto parece coba... bueno, pues lo es.

Hay un simbolismo muy celtíbero en la simbiosis de los Moros y los Cristianos. Los Moros representan los salarios; los Cristianos nos traen a la memoria la pujanza de los precios. Anualmente se libran batallas encarnizadas, polemizantes, tercas, de las que nunca salen vencedores los salarios, es decir, los Moros. Esto da idea de la bravura casi suicida de una raza.

Para ayudarme en el pregón y haciendo honor a lo mío, porque en ningún sitio mejor que aquí se puede decir eso de "zapatero a tus zapatos", he colocado este caballete con pliegos, donde iré mostrando gráficamente mis conceptos. Porque aquí desfilarán los tipos representativos de las Comparsas, con lo cual os podéis hacer idea de que es un televisor, ya que éste, y desde que se ha puesto en moda la proliferación asociacionista, también desfilan representantes de Comparsas, a veces un tanto peregrinas, salidas de la manga del aperturismo.

En fin, que quede por sentado que yo no soy orador ni voy a intentar la canallada de demostrarlo.

CRISTIANOS.—El programa festero dice CRISTIANO, así, a secas. No sabemos si es demócrata cristiano; social patriótico cristiano; cristiano demagógico celtibérico o iconoclasta hiperbólico cristianoide de la centro derecha reunificada. Le faltan

siglas, al parecer y le sobran siglos. Los Caballeros Cristianos fueron a Tierra Santa, sin Kissinger que interviniera, a la conquista de los Santos Lugares, lucharon en tierras de judíos y fueron martillo de herejes. Esto les valió el sobrenombre de CRUZADOS, de donde proviene la denominación del actual cruzado mágico, porque si aquéllos sostuvieron la fe, éste sujeta pudorosamente el marketing del alimento vital de nuestros primeros balbuceos que tampoco es de despreciar. Hoy en día sería difícil encontrar a un caballero cristiano de aquéllos, como no sea leyendo "El Guerrero del Aníbal"; baste decir en su elogio que las legiones de estos paladines se lanzaban a la lucha tras un solo pendón. Hoy sale un caballero a la calle y ¡hay que ver la legión de pendones que se lanzan a su caza y captura. Dicho sea sin ánimo de señalar, porque está muy feo; son consecuencias del destape y del libertinaje ateo.

En nuestro país vemos a estos adalides en las huestes de Santiago echándonos a los moros de la península, porque éstos no habían descubierto el crudo en nuestro Tarragona. Santiago aparecía en medio de la batalla desmenuzando herejes —por eso llevó el sobrenombre de "matamoros"— con la misma soltura que su homónimo el señor Bernabeu aparece en nuestras pantallas de TVE y dice que su equipo es el más guapo, que sus camisetas son blanquísimas, que su cuenta bancaria es la más deportiva del mundo y que si el Tenerife hizo trampa.

Los Caballeros Cristianos, después de conquistar Tierra Santa, derrotar a la media luna y elevar el estandarte cargado de valor espiritual occidental... ¡se merendaron a todas las judías! ¡Una por una!

También lucharon a favor de los Reyes Católicos que fueron los del slogan de "Tanto monta, monta tanto", por lo que algún erudito ha creído que fueron los inventores de la bicicleta, pero no; en Elda la bicicleta la inventó "El Papero".

CONTRABANDISTAS.—He aquí la segunda Comparsa. Los Contrabandistas o Bandoleros, gente que, según el diccionario que he consultado dice: "Miembro de una partida armada, salteador, etc., etcétera".

Hoy en nuestras montañas ya no existen ni las cabras de Heidi siquiera, pero hubo un tiempo en que estos molestos huéspedes, amiguísimos de lo ajeno, asaltaban diligencias, haciendas y prebendas. Aquellos fulanos se llamaban "Los Siete Niños de Ecija", "Luis Candelas", "El Pernal", "Diego Corrientes"... etc. Hoy cambiaron de nombre; se llaman "asuntos": "Asunto Matesa", "Asunto Reace", "Asunto Sofico", "Asunto Locked" (este muy reciente), pero aún hay bandidos generosos en nuestros días. Si no, ¿cómo se explicaría que haya quien conceda a sus asalariados el mínimo salario en vez de, encima de pedirselo, por el honor de trabajarle?

ESTUDIANTES. — ¡ESTUDIANTES!... No, tranquilos. No vamos a hacer ninguna sentada. ¡Cómo cambian los tiempos de mi época de estudiantucho a estos ajetreados días... ¡Aquellos castigos! Nos ponían unas enormes orejas de asno —algunos aún las llevan desde entonces, se dedican a la política—. Yo conocí a don Miguel de UNamuno; a don Benito Pérez GALDOS; a don Apeles MESTRES; a Luca de Tena, don TORCUATO; a don JACINTO Benavente.

Hoy del gamberrismo, se dice, que se trata de la contestación impulsiva que responde a un canon de agresividad colateral de impulso socializante del ente... En mi época, más prosaica, esto se arreglaba bajándonos los pantalones y sacudiéndonos con una bota eldense hasta que el culo echaba chispas. ¡Qué tiempos! No había entonces más huelgas que los fandanguillos de Huelva, que ya cantaba Saleri, y el Monasterio de las Huelgas, y no había más pintadas que unas caritativas señoras que te daban una higa a cambio de un plátano y que tampoco están ya en curso porque están prohibidas las casas de frutas.

De mi época de estudiante de medicina recuerdo algunas anécdotas; porque yo estudié medicina, palabra; si es mentira que me quede ciego. ¿Quién ha apagado la luz...?

PIRATAS.—A ésta la considero la más democrática de las comparsas. Veamos. En un principio los

piratas eran dedócratas, es decir, que elegían sus cargos a dedo (práctica lamentable y que jamás se ha usado en nuestro país, naturalmente). Entonces ocurría que como el capitán pirata llevaba un gancho en vez de mano derecha, al corsario que señalaba para un cargo le dejaba tuerto del golpe. Esta es la razón por la que hay tanto pirata con un parche en un ojo. Los piratas de antes se jugaban la vida a cara o cruz; los de ahora tiran una moneda: cara, suben los precios; cruz, congelan los salarios. Hoy en día aún no han desaparecido los piratas. En nuestro país tenemos un monumento pétreo a la piraería que hemos dado en llamar el Peñón de Gibraltar. Cualquier ama de casa eldense que salga con la bolsa de la compra en la mano sabrá de los filibusteros.

CABALLEROS DEL CID.—Según Antonio Gala, que fue cronista y paje de doña Gimena, la mujer del Cid, y sus crónicas anilleras, saco yo la conclusión de que los Caballeros del Cid son los precursores del pluriempleo. Dice este cronista Gala, que doña Gimena se solía quejar al Rey de que cuando su marido, harto de batallar en San Pedro de Cerdeña, Zamora o Valencia, llegaba a la cámara nupcial, caía tan rendido en el lecho (entonces se llamaba tálamo) que era igual que si no hubiese llegado (textual). ¡Y eso que doña Gimena, según Menéndez Pidal, que la conoció, era claradita a doña Sofía Loren! Meditemos. El Cid llegaba a casa y era incapaz de empuñar, no ya la hiza para abrir una lata de sardinas, sino la llave del cinturón de castidad de doña Gimena, de tan rendido que llegaba. (Esto del cinturón debo aclararlo para las generaciones de nueva hornada). Eran como los actuales cinturones de seguridad automovilísticos, pero con distinto perímetro anatómico. Se igualaban en que ambos servían para evitar situaciones embarazosas. Pues bien, eso le pasa al Cid y a sus caballeros. Que llegaban a la alcoba nupcial hechos puré, aunque tuviesen más moral que el Alcoyano. Veamos ahora al trabajador del pluriempleo celtibero lo que le ocurre. Puede ser que lleve una contabilidad; con otra mano mueva una palanca para hacer plantillas de zapatos; un pedal con un pie para otra industria y... una escobita en el trasero con la que ¡aún! barre la oficina. Es decir, que actualmente los tiempos no pasan, nuestras mujeres son mártires como doñas Gimenas, nosotros somos Cides Campeadores y... sin señalar a nadie, también hay maridos Babiecas.

Lo bueno que debemos a los Caballeros del Cid en su reconquistadora época, es que también pusieron en práctica otro slogan, el de "mantengan lim-

pia España". ¿Cómo? Muy sencillo. Ellos iban conquistando tierras y no permitían nada sucio. Así, cuando veían una mora de buen ver con aire polvoriento, ¡se la cepillaban! Y todo tan limpio...

ZINGAROS.—¡Ay, los zingaros! Todos los recordamos de nuestra niñez cuando llegaban a las plazas de los pueblos. (Entonces no estaban repletas de autos antipáticos, señor alcalde; viva el impuesto, viva el impuesto municipal). Llegaban y colocaban su circo sin milikis, con atuendos y utensilios pobres. Con una gitana, un oso lleno de mugre al que no lavaban jamás, porque un día le lavaron y vieron que era la suegra del zingaro jefe de la troupe; un mono que siempre tenía indefectiblemente la cara de Kiko Ledgard y una pandereta. Los zingaros trajeron la pandereta. ¿Qué hubiera sido de nuestra España—muy querida esta España mía, esta España nuestra—, sin la pandereta? ¿Habría escrito "Carmen" don Próspero Merimée? ¡Nooo! Tampoco habría escrito la música el compositor Bizet y he aquí que gracias a esta circunferencia con sonajas, hemos pasado de la España de Bizet a la España de bidet. Cosas del aperturismo.

También trajeron los zingaros, los húngaros, a Kubala, a las zardas (no, las cerdas no, esas ya estaban; las zardas y los valsos). Recuerdo aquel vals que cantaba Lola Flores, Lola Sevilla y Lolita, la hija de la Flores. Era el "vals de las Lolas".

MOROS MARROQUÍES.—¿Qué decir de los Moros Marroquíes? Poco sé yo de eso. Sólo puedo decirlos que fueron los que inventaron la marcha verde sobre el Sahara. Que ya es tener fantasía.

Meditemos. En nuestro país la marcha verde fue muy distinta. Fue una epidemia de epidermis que se extiende por escenarios, pantallas cinematográficas y revistas quiosqueras en las que las actrices parecen que van todas a que las vea el especialista, mostrando cuanto pellejo les dio Dios o Mahoma, para que no se enfaden los islámicos.

En mi época, todo lo verde que se podía ver en los escenarios era las óperas de don Giuseppe Verdi, "Aida", "La Traviata", que demuestra que las pelanduscas de entonces en vez de tener un piso en

Benidorm morían tísicas de remate, las tontas. Al pobre celtíbero la marcha verde no ha hecho más que perjudicarle. Veamos por qué: El hombre está en la oficina y ve una mecanógrafa sentada enfrente suyo así... Luego se mete en un cine y ve una escena así... (y sigue la marcha verde). Va a un teatro y ve a la Nadiuska así... Finalmente se compra una revista y ve esto... El hombre lleva un empacho teórico de carne que le aturde. Va como alucinado. Entonces llega a casa, se sienta a la mesa, su mujer le anuncia un plato de carne, ¡por fin! y... en el centro del plato hay una pastilla de avecrem.

MOROS MUSULMANES.—Los musulmanes son llamados así porque sus esposas, a causa de las buenas pantorras que tenían las llamaban "muslumanas". Los musulmanes nos legaron "Las mil y una noches". En esta obra inmortal se ve cómo un sultán se aburría soberanamente y manda a su favorita que se llamaba Lindareja Scherazada (lo de Lindareja es todo una palabra, ¿eh?), que le cuente un cuento cada noche para distraerle o aturdirle. En esto vemos a la tal Scherazada como precursora de nuestro actual telediarlo. La narradora va contando uno por uno, todos los cuentos que se saca, vaya usted a saber de dónde, porque vaya uno a saber de dónde se sacan los cuentos las mujeres, por muy mahometanas que sean y cuando llega a la noche mil una y ya no sabe qué decir... e iba a ser condenada a ser decapitada... ¡la salva el gong! Una voz saudita grita con acento levemente hermafrodita: "¡Hemos encontrado crudos! Y ahí acabó todo. No hay quien los soporte."

Pero hay sus dudas sobre su autenticidad histórica. Las musulmanas permanecían en el Serrallo, que no era llamado así porque en él serraran los cuernos a los moros. Ni mucho menos.

MOROS REALISTAS.—Estos Moros Reales o Realistas no lo son porque sean por Real Decreto, Real Madrid, Real Betis Balopinrel, Real Oviedo o de la Real Sociedad de San Sebastián, ni siquiera del "Viti" el torero, que para ponerse a tono con los tiempos que corremos se firma "Su Majestad el Viti" (S. M.).

Estos moros eran la aristocracia de la morería y repelían a los otros democratijos como repele TVE a los programas culturales. Ellos tenían palacios con surtidores de agua sin contaminar, por los que se paseaban huries destapadillas que enseñaban todo. ¡Enseñaban más cueros que la FICIA! Yo, como marqués que soy, los admito por lo que tenían de élite y de aristocracia. Porque nuestro país y el mundo occidental deben mucho a la aristocracia, pese a los latifundios de los esbirros de Moscú. Ahí están por ejemplo, los tres Reyes Magos, cúspide de lo áulico, que siempre repartieron juguetes malos a los niños pobres y juguetes selectos a los niños ricos. Porque, díganme, ¿qué haría un niño pobre con un escalextric? Se haría un somier, digo yo; sin embargo, con una arquitectura de piezas de plástico o madera se contentaba y las piezas las hacían en un cocido.

Y luego están, en los modelos de aristócratas útiles, el Marqués de Sade, a quien tanto debemos; "El Conde Drácula", "El Conde de Luxemburgo", "Jaime de Mora y Aragón"...

*Y hecha la presentación
de todos los personajes
con armamentos y trajes,
aquí termina el pregón.*



Acto seguido, Jenaro Vera hizo entrega de un artístico pergamino a Serafín, como pregonero de las fiestas de 1976.

Seguidamente se procedió a la proclamación de las abanderadas y capitanes del presente año, a quienes, en presencia de las del pasado, les fueron impuestas las bandas por el siguiente orden, y por las personalidades que se citan:

MUSULMANES.—Don Jenaro Vera Navarro, presidente de la Junta Central.

REALISTAS.—Don Juan Verdú Picó, primer teniente de alcalde del Ayuntamiento.

MARROQUIES.—Don Francisco Sogorb Gómez, alcalde presidente del Ayuntamiento.

CRISTIANOS.—Don José Amat Jover, concejal delegado de Fiestas del Ayuntamiento.

PIRATAS.—Don José María Marí Mellado, concejal delegado de Cultura del Ayuntamiento.

CONTRABANDISTAS.—Don Ramón Remiro Palacio, comisario jefe de Policía.

ZINGAROS.—Don Joaquín Planelles Guarinos, segundo teniente de alcalde del Ayuntamiento.

ESTUDIANTES.—Don Serafín Rojo Caamaño, pregonero de las fiestas.

CABALLEROS DEL CID.—Don Antonio Porta Vera.

Las abanderadas, tanto las entrantes como las salientes, fueron delicadamente obsequiadas por la Junta Central.

Por último, el señor Vera Navarro hizo entrega, dentro de la mayor y agradable sorpresa, a Antonio Miguel Lucas de una placa de plata con la siguiente inscripción: «A Antonio Miguel Lucas Díaz por su valiosa cooperación al engrandecimiento de nuestras fiestas». La Junta Central.

Detalle que fue entusiásticamente aplaudido por los merecimientos que concurren en el señor Lucas Díaz, quien durante muchos años ha trabajado con un gran entusiasmo y fe por las fiestas.

Y seguidamente dio comienzo el baile, que, amenizado por una afamada orquesta, continuó hasta altas horas de la madrugada.

DELEGACION DE PRENSA





שנת ה'תשנ"א





COMPARSA DE **contrabandistas**

ABANDERADA: Srta. Anabel Vicent Sarrió

INFANTILES: Luisa de Belén Amat Pérez
Joaquín Puche Herrero





GOYA y las comparsas moras

Es muy conocida la serie de grandes cuadros pintados por Goya en torno al alzamiento de los madrileños contra la invasión napoleónica. De todos ellos nos interesa el titulado "La carga de los mamelucos", que se conserva en el Museo del Prado.

Los mamelucos eran esclavos de origen turco que posteriormente fueron empleados en el ejército de Egipto. En 1250 se adueñaron del país implantando una dinastía fundada por Aibek, que reinó hasta 1517, año en que los turcos osmanlies los derrotaron, incorporando las tierras de los faraones a su imperio. Los mamelucos mantuvieron gran influencia en el país, recuperando el poder en el siglo XVIII; pero Napoleón los venció en la batalla de las Pirámides y, poco después, en 1811, Mahomet Alí acabó con ellos exterminándolos. Napoleón vio en ellos una milicia privilegiada, especialmente dotada para la caballería, y no tuvo dudas para incorporarla a sus tropas. La pintura de Goya recoge una de las acciones en que tomaron parte en la capital de España.

Si observamos el cuadro con detenimiento, veremos que los mamelucos llevan una vestimenta singular, variada en el colorido, pero no en el diseño. El personaje que hay en primer plano atacado por el madrileño, viste calzón abombado de color rojo, chaleco blanco, camisión azul, fajín amarillo y turbante blanco; hasta la barba no resulta desconocida. Es sorprendente la coincidencia de este traje con el de las

comparsas moras más antiguas de nuestra región. Ciertamente que la Fiesta lo ha enriquecido y ha creado variantes sobre el mismo tema, pero no se puede negar la identidad de origen en el diseño del traje festero que todavía perdura en poblaciones como Petrel, Onil, Castalla, Sax, Villena y otras.

¿Qué sentido tiene la similitud entre el traje festero y la milicia turca? Cuando se habla de la Fiesta, todo el mundo sabe que nos estamos refiriendo a la lucha entre cristianos y musulmanes en España. Sin embargo, esta no es toda la verdad. La Fiesta refleja de modo "sui géneris" acontecimientos de la Reconquista; pero además, ha sufrido la influencia de otros sucesos que en ocasiones han cuajado en determinadas comparsas, creando eso que hoy llamamos anacronismos (1). En el bando moro este fenómeno está más disimulado. Sin embargo, la presión del Imperio Otomano y la amenaza de la piratería turco-argelina dejaron huella en la Fiesta.

Es francamente difícil ver en la Fiesta de hoy trajes que tengan algo que ver con los ejércitos de Tarik, ni con el Califato de Córdoba y mucho menos con el reino moro de Granada. Lo que visten nuestras comparsas opino que está inspirado en lo turco y, en muchos casos, sobretudo tratándose de escuadras "especiales", la influencia es decididamente persa. Las mismas escuadras de "negros", aunque a primera vista puedan parecer anacrónicas, están

justificadas por una idea clave que ha sido poco estudiada: las tierras dominadas por el Islam siempre fueron una tremenda muralla que impidió el acceso del Cristianismo al corazón del continente africano y a las tierras de Asia (2). Para la mentalidad festera este insalvable impedimento dio como resultado el considerar a los negros como infieles o idólatras, encasillándolos así en el bando moro.

La identificación del turco con el moro no es única en el pensamiento festero. Para la Fiesta, el mundo está dividido en dos: todo lo que no es cristiano, es moro. Este concepto tuvo gran vigencia en la "protofiesta", antes de que alguna generación se empeñara en reducir a los estrechos límites de lo local un pensamiento que fue en el pasado mucho más amplio y abierto (3). Antiguamente, al moro se le llegó a identificar con los herejes, los judíos, los bárbaros, los egipcios, los ingleses y los mismos

franceses. Esta mentalidad, que fue enormemente generadora de riqueza festera —hoy sería terriblemente atacada por un discutible puritanismo festero— es precisamente la que posibilitó que la Fiesta plantara raíces en el Nuevo Mundo desde el primer momento del descubrimiento, tomando al indio como si fuera el moro o turco (4). Se quiera o no se quiera, rarezas como las que comentamos fueron las que cuajaron en creencias populares que abrieron el camino a las populares Fiestas de Moros y Cristianos de nuestros días.

Hoy notamos en los ambientes festeros una cierta guerra a los anacronismos, olvidando que la excesiva esterilización puede dar al traste con la vena creadora de la imaginación festera, mal que por ahora no padece nuestra querida Fiesta de Elda.

BARCELO de Sax

-
- (1) Francisco Vañó Silvestre. "Sugerencias acerca del origen de las comparsas". Revista Petrel, 1976.
 - (2) Francesco Gabrieli. "Mahoma y las conquistas del Islam". Madrid, 1967.
 - (3) Jenaro Alenda y Mira. "Solemnidades y fiestas públicas de España". Madrid, 1903.
 - (4) Arturo Warman. "La Danza de Moros y Cristianos". México, 1972.





שירי





COMPARSA DE **estudiantes**

ABANDERADA: Srta. Victoria Eugenia García Casáñez

INFANTILES: María Victoria Lucas Milán
José Carlos Martínez Gómez

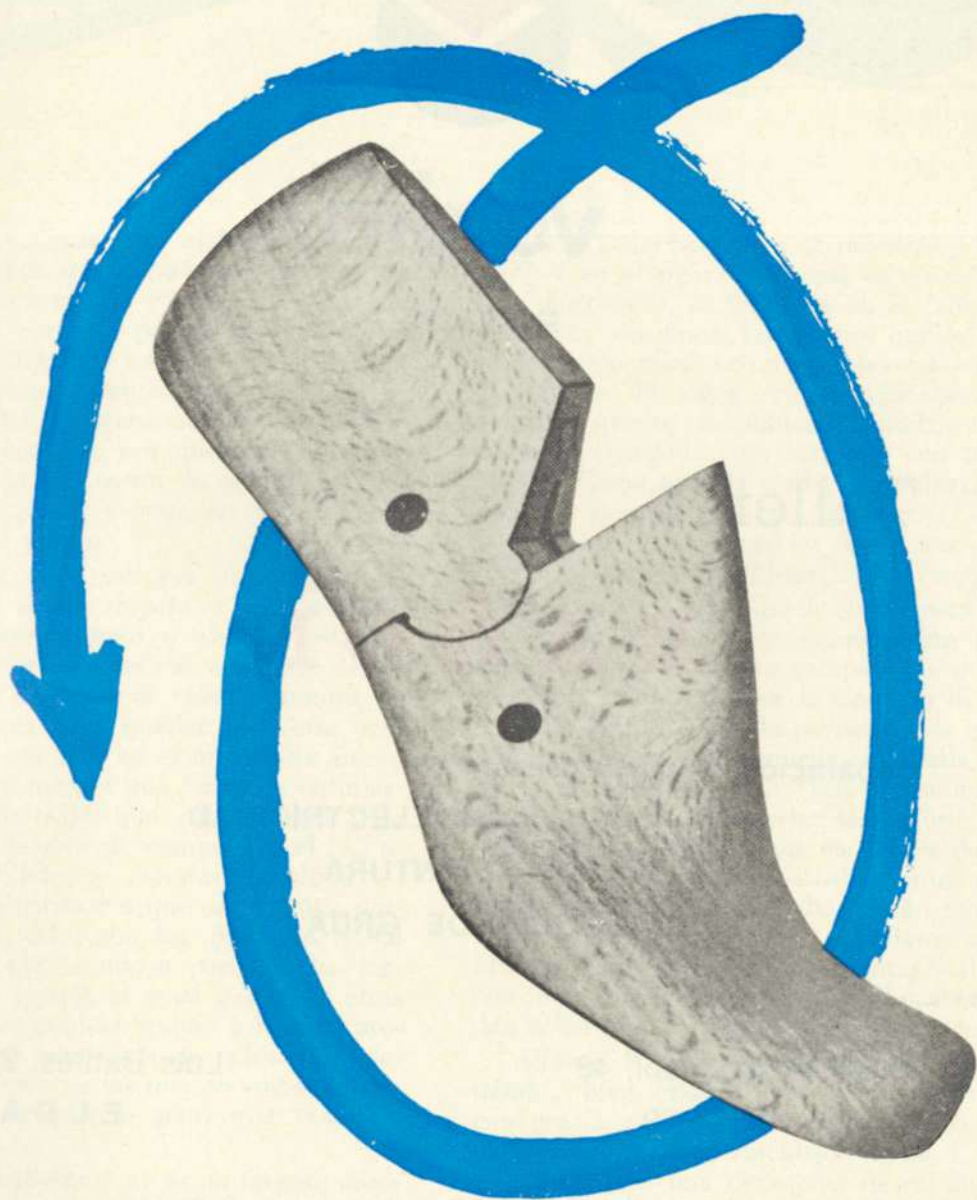




Sí, otra vez en la palestra, pluma en ristre, en un intento de escanciar en la plana plataforma de unos folios, mi sentir y mi esperanza por Elda y sus Fiestas sabrosas e inolvidables de Moros y Cristianos. Parece que fue ayer y ¡no lo es!, y así un año y otro, apurando vuestra galante paciencia, y apurandoos la misma con mis pensamientos plasmados ahí, en esa Revista que cada año sale primorosamente trabajada y lanzada con un sello cada vez mejor y mayor gusto en su presentación, sintiéndose uno como "orgullosamente forzado a colaborar con el miserable granito de mi literatura humilde". Este año mi compromiso es doble, ya que me emplazaron "a no fallar a las mismas" alguien que cuenta y mucho en esa Elda, y en mi sentimiento interior, y por otra persona sencilla, de pocas palabras, todo humanidad, que se portó de maravilla con nuestro "angelote", de forma tal, que en más de una ocasión nos hemos emocionado en nuestras charlas de recuerdos familiares, el cual se nos puso tan serio e imperativo ofreciéndonos su casa y hogar, que tuve que decirle a Juan ¡vaya, se me escapó su nombre!... un SI con mayúsculas al marchar de la Ficia de Marzo en esa. Y así, me veo otra vez pergeñando mis sinceros pensamientos por ese Elda, ya inolvidable en esta familia aragonesa. El ambiente se presta ahora para hablar de aperturas y sentires esperanzadores y políticos cara al porvenir de nuestra patria. Es algo que se palpa y te hace lanzar al aire deseos de reivindicaciones, manifestaciones expresivas de necesidades laborales y mejoras sociales para todos, pero eso lo hago y fuerte en mis continuas llamadas a nuestros legisladores por y para que se dicten leyes que amparen más y mejor a los "seres diferentes", ya que ahí en Elda, desde siempre, habéis hecho vivir unidos en esas Fiestas de

Moros y Cristianos con vuestros actos, representaciones y desfiles ¡cómo se debe lograr! un fin primordial para todos y ¡que todo salga bien y lo más perfecto posible dentro de nuestra calidad humana, en un Plus Ultra sin fin cada año! Qué lección más maravillosa para la política y el porvenir incierto de nuestras ansias españolas... todos a una en sus comparsas y escuadras, picados por ese amor propio interior, que acaba en esos parlamentos diplomáticamente esforzados en un ansia de lograr una comprensión mutua, con una batalla muy ruidosa (casi exagerada), pero sin víctimas leves ni mortales, acabando todos en ese abrazo final emotivo y lleno de íntima satisfacción general, porque ¡todo salió bien! para plena alegría de foráneos y activistas eldenses, como un ejemplo vivo que debíamos tomar cara a celebrar nuestras reales batallas políticas y electorales, que deben servir para abrir el horizonte, de una vez para siempre, al fuerte sol vivo y lleno de empujes políticos por una mejor vida dentro de todos los ambientes, y así iniciar de lleno un caminar vigoroso y libre, limpio de asperezas para las necesidades de cada uno de los españoles, sean altos o bajos, soñadores o realistas, admitiéndose unas críticas constructivas (sin censuras tirando a rancios sabores) para lograr hombro con hombro el vivir en paz en un cotidiano laboreo de todos, para que así "todo también salga bien", ¡como salen con vuestro esfuerzo general esas Fiestas de Moros y Cristianos cada año!... dejando como vosotros en el aire y en el ambiente un camino abierto y esperanzador en cada final... cara al porvenir del próximo año. ¡Felices Fiestas, como siempre! Vuestro, sin rodeos ni ambages rancios, pero sí sinceros y afectuosos.

FEDERICO DE ARAGON



Beneit

FUNDADA EN 1920

ARAGON, 14 - ELDA - TEL. 38-03-10

TALLER AUTORIZADO



veglia
BRESSEL

Talleres

B A Ñ O N

Reparación de automóviles

- * MECANICA Y ELECTRICIDAD
- * CHAPA Y PINTURA
- * SERVICIO DE GRUA

Avenida de Chapí, 42
Teléfono 38 02 99

Luis Batllés, 2
E L D A



INSTALACION Y MANTENIMIENTO
DE ACONDICIONADORES AIRE
VEGLIA - BORLETTI y



Aire acondicionado para automóviles



¿Dónde está el anacronismo de los Zíngaros?

Nunca será suficientemente alabada la comunicación de don Salvador Doménech Lloréns, en el I Congreso Nacional de Fiestas de Moros y Cristianos, la cual, con una ponderación digna de encomio y con un detalle y conocimiento de causa que para sí quisieran muchos, bajo el título de "El problema de los anacronismos festeros", puso el dedo en una llaga que nos duele a todos que nos toquen, y con la que ocurre lo mismo que con la viga y la paja, que se ve ésta en el ojo ajeno, y no aquélla en el propio.

Quizá por esto, o tal vez por otra causa que ignoro y que si es buena respeto, a mi Comparsa de Zíngaros, algunos propios y algunos extraños de la fiesta, le vienen colgando el sanbenito de los anacronismos, así, sin más ni más, y aunque la justificación histórica va a quedar para otra ocasión, y que conste que esto no es una salida airosa, sí que quiero ahora romper una lanza de entusiasmo en favor de su traje, que gusta, nunca pasa inadvertido, y que de acuerdo siempre con el I Congreso estamos tratando de rescatar de algún intento extraño de mixtificación que no necesita, porque su lucimiento, tal como fue diseñado, y tal como se conserva por la mayor parte de los z'ngaros es notorio, y porque al igual que el de otras comparsas a las que también quiero y respeto profundamente, da una pincelada de color a la alegría de nuestras Fiestas, a las que no voy a aplicar ahora calificativos elogiosos, pero que tantos y tantos se merecen.

Eso de "los cascabelitos" no es un invento nuestro. Las botas que se usan en el "Baile de Alosno", de la provincia de Huelva, los llevan también, y asómbrense ustedes, el color de las botas citadas, al igual que las nuestras, es de rojo, y su forma semejante.

Pero no termina la cosa ahí, atravesamos un poco el túnel del tiempo de la historia y nos encontramos con que en el siglo XIII, "iban los cabaleros con colores vivos, como verde, carmesí, combinados con calzas rojas y sombreros morados" (Díaz Plaja, "La Sociedad Española"), van con camisas bordadas y perfumadas, y las hacen sobresalir por encima de las restantes vestiduras (Bernat Metge, "Lo Sommi"). Pasa algún tiempo y Luis Vives hace mención, moralizando, de los bailes de la época, y dice de ellos: "¿Qué diré del halconear con los ojos, el revolver las cervices y andar coleando los

cabellos, y dar vueltas a la redonda y hacer visajes?" Y en el siglo XVII, que es quizá uno de los más danzarines, se dice que en el baile, "los movimientos son cinco, los mismos que los de las armas: accidentales, extraños, transversales, violentos y naturales. De estos cinco movimientos nacen las cosas de que se componen las mudanzas en su riquísima variedad... sin artificio, con mucho descuido". Como ustedes verán, y cambiando algunas palabras que ya casi han caído en el desván del poco uso de las mismas, las definiciones precedentes casi se podrían aplicar a esta comparsa.

En el siglo XVIII, uno de los elementos de adorno es precisamente —y seguimos con los "cascabelitos"— una o varias campanillas o cascabeles de plata, de los que dice la Condesa de Reotcart ("Diario Noticioso"), "le parecerá que el ruido de una campanilla tan pequeña se pierda, pues está usted equivocado". Y no sólo es adorno en esta época, ya que con anterioridad se usó como calzado un botín con punta en forma de babucha, de la que pendían unos cascabeles que anunciaban el paso de quien los llevaba; y aún mucho antes, en plena Reconquista, hay caballeros que por su bravura adornan su silla de montar y su uniforme con unas campanillas, para que los enemigos puedan saber dónde están y acudir a buscarles.

Alfonso X el Sabio ya escribe sobre los que siendo "bien criados supieren agradar cantando con gracia, tocando instrumentos y divirtiéndolos a las gentes". Y Abul-Hachbach Yusuf I, en sus reglas, hace casi una definición de mi comparsa de z'ngaros al hablar de "tropas de hombres y mujeres que circulan y bailan por las calles, arrojando manojos de flores, mientras bailan zambras, tocan dulzainas, baten panderos y cantan y dan gritos alegres".

Esto se ha encontrado en la historia, y puede que haya mucho más. Creo, por mi parte, que basta para probar un uso y tradición en la vestimenta, que hasta el siglo XIX usaba de calzón corto con bota o calza, y valga como anécdota el que en 1970, nada menos que Christian Dior, preconizara y lanzara, como lo más elegante en el atuendo femenino, la moda z'ngara.

JOSE A. SIRVENT MULLOR
Cronista oficial de la Comparsa
de Zíngaros



ישראל





COMPARSA DE **piratas**

ABANDERADA: Srta. Etelvina González Esteve

INFANTILES: Evelin González Payá
Ignacio Vidal Ortuño





TERCETOS PARA UNA FIESTA

A la Fiesta de Moros y Cristianos
se suma con placer el «zapatero»,
y deja su martillo cotidiano

por la corva y refulgente gumía.
El pirata, cruel espada en la mano,
nos muestra su fingida alevosía.

De cristiano se viste el fiel ateo,
y en la cruz de su espada bien confía
quien de Cristo reniega en escarceos.

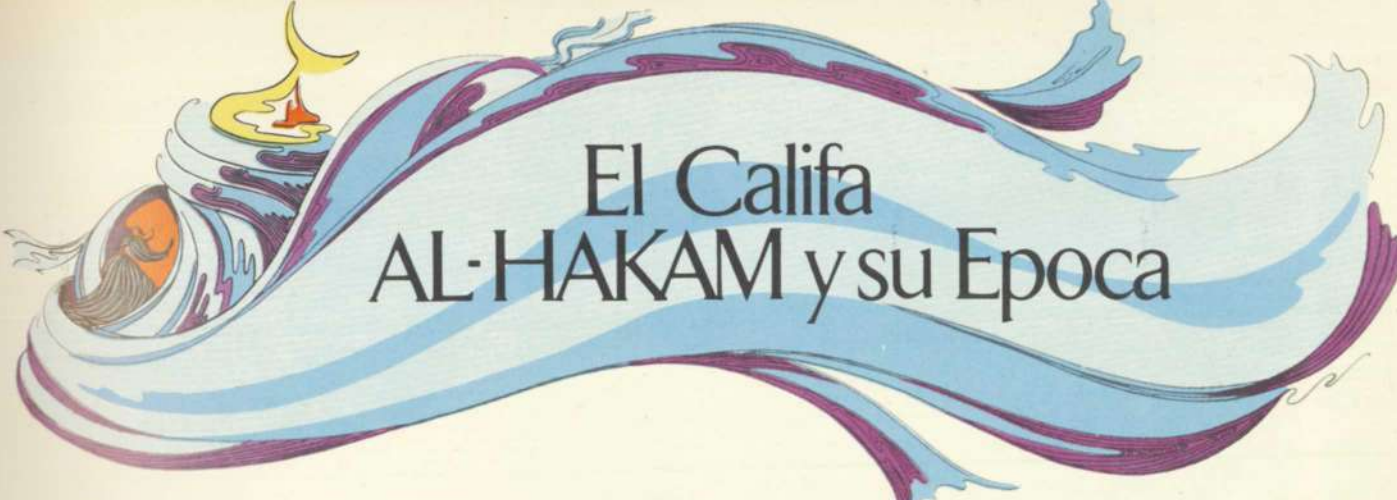
Salve a vos, señeros embajadores,
de vuestras huestes fieles corifeos;
y a vosotras, bellas entre primores,

de festeras banderas portadoras,
a quienes todos rinden los honores
de coronadas reinas triunfadoras.

Al viento los clarines y timbales
elevan ya sus notas vibradoras
que convocan con gozo a festivales:

Alborada de Fiesta portadora.

F. E. R. T.



El Califa AL-HAKAM y su Epoca

Gobernó en el tiempo más floreciente del califato de Córdoba, que funcionaba como monarquía absoluta, al igual que siguen siendo los estados musulmanes con un rey a la cabeza. Toda norma de conducta se fundaba en las disposiciones del Corán, el libro religioso de Mahoma, y en las leyes existentes o dictadas siempre con la conformidad del Califa. Toda justicia y forma de autoridad se imponía en su nombre.

La región dominada por el califato de Córdoba se titulaba Al-Andalus y comprendía casi todo el territorio que actualmente forma España y Portugal, exceptuando un corto espacio al norte de la península, formado por Asturias, parte de la región de León, de Galicia, de Vasconia, de Castilla la Vieja y poco más. Como los otros países islámicos, las ciudades carecían de autonomía política y administrativa, según es normal en una monarquía absoluta. Las autoridades eran designadas por el Poder central y sólo responsables ante los dignatarios del soberano. En la época califal, Córdoba, la mayor ciudad de occidente, que llegó a tener en aquel tiempo más de quinientos mil habitantes, fue regida por una complicada jerarquía de oficiales al mando de tres magistrados, a los que asesoraban juristas instruidos en la importante universidad de Córdoba, que hubo entonces. Eran estos magistrados: el "cadí" o juez de la comunidad; el "zabazoque" jefe e inspector de los mercados, y el "zalmedina" o gobernador de la capital. Cada uno de ellos disponía de los empleados y agentes ejecutivos necesarios para desempeñar su cargo, y el cadí contaba con un cuerpo de juristas y consejeros a sus órdenes. Había también una policía, una guardia urbana y unos hombres para la vigilancia nocturna, con linternas y perros. En las poblaciones de menos importancia, la autoridad administrativa, municipal y judicial, residía en el cadí.

En cuanto a las mujeres, Mahoma, admitiendo la poligamia, usó de poca caridad con ellas. Podrían definirse como una mercancía que los hombres, más o menos pudientes, compraban para su uso y distracción, instalándolas en el apartamento de su domicilio destinado a las mujeres, denominado harén. Además podían tomar varias esposas, que asimismo compraban, procedentes, a veces, de familias distinguidas. El trato se hacía por los familiares u otras personas, y no podían ver a las novias antes del matrimonio. Aunque todas las ventajitas las llevaba el hombre, existía el divorcio, a resolver por el cadí. Como anécdota, señalaremos un caso inusitado en el que el juez se perjudicó en sus intereses, defendiendo a una pobre mujer. Acudió una pareja para plantearle al cadí un problema de divorcio. La mujer dijo que se suicidaría si no la separaban de aquel marido, con el que no podía convivir por su comportamiento inhumano. No presentaba pruebas y las disposiciones legales se hallaban a favor del marido. El cadí preguntó a la esposa si poseía dinero u otros valores para indemnizar al varón. Era pobre y nada podía realizarse a favor de ella. Pero el juez, como caso insólito, aplicando una justicia y caridad excepcionales, con los bienes de su propiedad particular, indemnizó al marido y dejó en completa libertad a la mujer.

Al-Hakam II había sucedido en el trono de Al-Andalus a su padre Abd Al-Rahman III, que reinó durante cincuenta años con éxito insuperable en sus constantes hazañas militares, venciendo a los cristianos y a otros moros, casi siempre. Sus éxitos no sólo se produjeron en la península, sino que, pasando el mar para luchar al norte de África, conquistó allí Ceuta, Tánger y otras poblaciones que reconocieron su autoridad. Las fuerzas del califa invadieron el país berberisco y sus reyes se vieron obligados a someterse o escapar. Mas tanta gloria le cegó, dejándose llevar entonces por los placeres mundanos; se abandonaría por fin y nombró gobernadores y ministros incapaces, más por favor que por mérito. Dio el mando del ejército a un adulator que no tenía talla para este importante cargo y sus tropas fueron

derrotadas. En lo sucesivo, tal vez se sentía ya viejo y temeroso y se abstuvo de salir personalmente a campaña. Han comentado los historiadores que este monarca no se privó de cometer crueldades cuando le fueron mal los acontecimientos. Con motivo de la terrible derrota que sufriría en Simancas, donde se salvó huyendo con el resto de sus tropas, al llegar a Córdoba hizo crucificar a trescientos hombres de la caballería, acusándoles de haber sembrado el miedo y la confusión en el Ejército de la Guerra Santa. A pesar de todo, a su muerte, había dejado para el califato una prosperidad muy aceptable. Sus antecesores poseían el título de emires, subordinados, más o menos simbólicamente, al Poder de Damasco, capital del imperio musulmán. Todos estos príncipes pertenecían a la dinastía Omeya. Abd Al-Rahman III fue el primero que se proclamó califa independiente.

Siendo su hijo Al-Hakam todavía joven, le nombró heredero del Trono. Su hermano Abd-Allah se sintió postergado y, con ayuda de sus partidarios, quiso asesinar a Al-Hakam. El complot fue descubierto y ejecutaron a los complicados. Su padre dispuso también la muerte de Abd-Allah, que lo hizo ahorcar a su presencia.

El día primero de octubre del pasado año 1976, se celebró en Córdoba el milenario de la muerte del califa Al-Hakam II. Murió el año 976, después de haber reinado sólo quince años. Se le juzga como un intelectual protagonista de la época más ilustrada y de mayor elevación cultural en los tiempos de la monarquía islámica hispana con capital en Córdoba. Según los historiadores árabes fue un hombre más juicioso que guerrero, quizá porque, cuando heredó el Trono, ya tenía cuarenta y ocho años de edad. Hizo frente a los cristianos o a los que de su misma religión, siempre que no pudo evitarlo; a veces colaboró con ellos, con unos y otros, empleando más la diplomacia que la guerra. Por su mandato fueron establecidas muchas escuelas gratuitas en Córdoba, e hizo de la Universidad cordobesa, fundada por su padre, la más famosa del mundo en aquellos tiempos, a la que acudían estudiantes cristianos y musulmanes de los tres continentes: Europa, Asia y África. Formaban el profesorado sabios hispano-árabes y orientales. Amante apasionado del saber y de los libros, consiguió que en Andalucía supiesen leer y escribir casi todos los habitantes, cuando el mundo era bárbaro y poco civilizado. Muy aficionado a la lectura y conocimiento de toda clase de libros, organizó en Córdoba una biblioteca de más de cuatrocientos mil volúmenes, muchos procedentes de los centros culturales de Damasco, Bagdad y Alejandría. Leyó muchos de estos libros, acotando en los márgenes sugerencias que dieron un valor extraordinario a los mismos.

En cuanto a la mezquita mayor de Córdoba, todos los califas y emires la ampliaron y embellecieron, en especial lo realizó Al-Hakam II, ordenándolo a su canciller el día siguiente de ser elevado al Trono. De forma que, cuando se hundió el califato, era uno de los edificios más hermosos del mundo.

A esta época ilustrada de la España musulmana, corresponde el notable filósofo, nuestro antepasado hispano-árabe, Averroes. Un sacerdote, profesor de la universidad católica de Navarra, escribió un libro en estos últimos años, para demostrar que una buena parte de la obra de Santo Tomás de Aquino se funda en las teorías de Averroes.

Y, como hemos dicho, para celebrar el milenario de este príncipe intelectual Al-Hakam II, el Ayuntamiento de Córdoba, en colaboración con la Real Academia de Ciencias, Bellas Artes y Nobles Artes celebró, en la fecha indicada, un programa de actos en el Alcázar de los Reyes Católicos, en el que intervino el alcalde de la capital y el arabista señor Ocaña Jiménez, que hizo una semblanza del ilustre Califa. También se inauguró un monumento a este monarca, obra del escultor Pablo Yusti.



שנינו





COMPARSA DE **caballeros del cid**

ABANDERADA: Srta. Conchi Brotóns Amorós

INFANTILES: Pepi Puche Maciá
José Ramón Belló Fernández





שנת ה'תשנ"ב





COMPARSA DE **zíngaros**

ABANDERADA: Srta. Mariacen Navarro Esteve

INFANTILES: Adelina Planelles Rico
Juan Antonio Maestre González







COMPARSA DE **cristianos**

ABANDERADA: Srta. María Isabel Santiago Herrero

INFANTILES: Mari Loli Maestre Falcó
Pablo Maestre Falcó





Dos Símbolos estrechamente unidos

Desde la reiniciación de nuestras Fiestas de Moros y Cristianos hasta nuestros días, han transcurrido —me gustaría decir que casi sin sentir, pero no lo digo porque la realidad es otra— treinta y tres años, y desde aquel tiempo hasta nuestros días, todas y cada una de las Comparsas que componen nuestra Fiesta, incluidas, claro está, aquellas que pasaron y ya no existen, al formarse tuvieron como objetivo primordial crear una Bandera y conseguir una Abanderada. El Capitán, imprescindible también, siempre ocupó un tercer lugar en esta trilogía representativa de la Comparsa.

Podemos afirmar que la Bandera es el símbolo más representativo, y por naturales reminiscencias, por suerte no desaparecidas, me atrevería a decir que es lo primero que una Comparsa que se precie, boceta y elige con verdadero cariño para representar al grupo que desea participar en los actos festivos. Detrás de esa Bandera o agrupados a su alrededor y velando por su mayor esplendor, en todos los actos en los cuales se participa; debe de ser esta insignia cuidada con verdadero amor y honrada en todo momento, para mayor gloria de la Fiesta y de la Comparsa que representa.

La Bandera debe ser entregada con devoción y cariño a la que durante un corto espacio de tiempo ha de velar por ella, y siendo de ella portadora, va a polarizar, al frente de su Comparsa, todas las esencias que embellecen nuestros actos y que sólo una mujer es capaz de conseguir.

Por todo ello, Bandera y Abanderada deben de ser el símbolo-bloque que distinga el saber hacer de una Comparsa, pues ellas representan en la vida de la misma los verdaderos valores humanos que ayudan a potenciar estas entrañables Fiestas de Moros y Cristianos.



Un artículo escrito por don José Navarro, prestigioso buceador de la historia de Elda, provocó la formación de la comparsa.

Fueron "Las Huestes del CADÍ", los últimos reductos moros de Elda, depositarios de lejanas historias de la ciudad. La nueva comparsa recibe con orgullo tal herencia, sintiéndose de nuevo portadora del mensaje hundido en oscuros orígenes. De algo muy dentro, que deja huella en la entraña, surge con fuerza la idea de creación de la comparsa.

En una reunión de amigos se formaliza el acto de fundación. Convoca y preside Antonio Barceló, hombre con el alma en la fiesta. Sonaron solemnes palabras en boca de José María Amat, ceremonioso oficiante. Invocó, razón y sentido, para revivir al moro.

Las ideas mueven el mundo. La que impulsa a "Las Huestes del Cadí", con su sentido localista, adquiere artes universales.

Los moros al pie del Castillo aunaban su amistad ante un jefe, que alcalde y juez simbolizaba su razón de existencia. Su palabra, de obligado cumplimiento, animaría a afrontar con gallardía la pérdida de unos derechos, que una civilización cristiana debían arrebatarse.

Evidente es la fuerza del espíritu de grupo de tales moros. También lo es, que no ha muerto, y que trasladado al presente origina el extraño fenómeno de poner en contacto a diferentes

personas, cuyo grado de amistad no era suficiente para crear lazos. Nacidos en Elda y fuera de ella.

Los quiebros de las calles del Castillo, con la desolada ruina de lo que un día fuera Alcázar, hace pensar en la existencia del artesanal grupo, capaz de trasladar su imagen al presente.

Cabe el mundo de la fantasía en Elda. Tiene alas su alma emprendedora. Como ascua de mil colores estalla en su fiesta de moros.

Esta vez, con el respeto a la tradición, aparecen nuevamente "los MOROS", que han sido, son y serán. Reencarnados en eldenses, que les quieren dar su cuerpo.

Raigambre tienen comparsas, cuya canción coreada enardece el espinazo a quien la siente. Arraigo tienen "las Huestes", nuevas y antiguas, que retrotraen su fundación a los que con humildad y en compañerismo fueron semilla del artesanal zapatero.

Honra a la comparsa que honra a sus mayores, entregando con vehemencia al futuro, la riqueza del pasado.

*Borrachera de alegría. Impávida seriedad,
la comparsa mora avanza.*

*Lanzas clavan al cielo, apuntando su energía.
Barbuda cara en perfil de luna. Acompasado*

*[paso.
El tiempo se resquebraja en lenta inmortalidad.*

JOSE LUIS VALERO



Algo importante: LA AMISTAD FESTERA

Cualquier lector asiduo de las revistas festeras puede observar que, en las colaboraciones de los eruditos que analizan nuestra Fiesta, se barajan palabras tales como desrepresión, tradiciones, diversión, pueblo, libertad..., y un largo etcétera de conceptos que tratan de fijar lo que son y lo que deben ser nuestras anuales representaciones. Algunas veces da la impresión de que la verdad es patrimonio en exclusiva de unos pocos, tales son los argumentos y la seguridad con que los esgrimen.

Ni es mi propósito, ni deseo terciar en este asunto. Entiendo que con buena voluntad y armonizando la diversidad de interpretaciones, todo puede transcurrir normalmente. No será así, si intentamos radicalizar criterios y sacamos las cosas de quicio. Acostumbrémonos a respetar las opiniones ajenas y a ejercitarnos en el diálogo.

Pero sí quiero dejar constancia de algo que para mí es trascendente: La Amistad. Amistad de hombres a través de la Fiesta; acercamiento de pueblos que ahora se conocen mejor; estrechamiento de lazos entre comarcas que antes se ignoraban. Y todo, con la carga positiva de posibilidades que ello lleva consigo.

Dejemos, pues, a los expertos que continúen

teorizando, y nosotros, con los pies en el suelo, sigamos estrechando lazos de cordiales afectos y de ayuda y servicio a los demás.

Por ello creo, que la UNDEF (Unión de Entidades Festeras de Moros y Cristianos), consecuencia y fruto del Congreso de Villena, ha sido un acierto. Porque va a ser el organismo que fomente la amistad y propicie los contactos a nivel de poblaciones, para mantener y aumentar este espíritu fraterno que se ha conseguido.

Cuando uno termina su periplo festero en puestos de responsabilidad organizativa, quizá los mejores recuerdos que quedan en su mente son los referentes a la amistad; que en muchos casos perduran y trascienden.

Personalmente, y desde aquí, quiero aprovechar esta oportunidad para hacer patente mi reconocimiento a la Junta Central de Comparsas de Elda y a su Presidente Genaro Vera Navarro, que me han proporcionado la oportunidad de conocer más y mejor a Elda y a sus hombres, a quien deseo en sus Fiestas de Moros y Cristianos paz, alegría y felicidad.



El Conde Sancho y su compadre, el moro Al-Aba-Ba

El conde Sancho no le quitaba la vista de encima últimamente. Y es que la mora Aixa tenía un no sé qué misterioso.

La esclava Aixa era un regalo de su compadre el moro Al-Aba-Ba, destinada al cuidado personal de la condesa Juanita.

La esclava Aixa era un tanto rara: "alta de estatura, forçada et musculosa et peluda en los sus miembros". Tenía la voz ronca, como varonil, y le gustaba empinar el codo. Pero para la condesa Juanita resultaba una perfecta sierva que "la vestía et la desvestía et faciale masajes con brio et cosquillas en lugares que la causaban grande gusto et placer".

Lo raro de la esclava Aixa era que cuando se quitaba el velo tenía algo confuso en el rostro que no dejaba ver bien su contorno. La primera en darse cuenta de cosa tan extraña fue la condesa Juanita que, tras dudar unos días de si contárselo o no a su marido, y siguiendo al final los sabios consejos de su confesor, optó por confiarle su descubrimiento.

El conde llamó a la esclava, y delante de sus nobles le descubrió el rostro. Apareció éste cubierto de "negra et espesa barba de pelos largos semejante a crin de caballo". Todos miraban a Aixa como si se tratara de un bicho raro e intentaban explicarse tan extraño fenómeno.

—¿Por qué tienes barba? —le preguntó el más sabio, que por la pregunta parecía medio tonto.

—¡Toma! ¡Porque soy un hombre!

Y era verdad. Aixa era en realidad un moro llamado Ramón.

Fue ésta una broma que enfureció al conde Sancho y que, una vez salido de su estupor, le hizo exclamar:

—¡Este moro mea demasiado alto!

Si bien la broma que él le había gastado antes al moro regalándole como eunuco a un "moço semental de fogosidad et brio et de oficio pastor de cabras" y que en un año "fixo a las muxeres de Al-Aba-Ba como un rebaño de moxarabes", tampoco fue moco de pavo.

En realidad se habían pasado la vida gastándose bromas. Fue famosa y muy comentada la primera del conde al moro, al regalársela para la mesita de noche un botijo con el pitorro sin agujero que le hizo pasar mucha sed porque por más que chupaba no salía el agua.

Y tampoco fue manca la del moro cuando regaló al conde el cinturón de castidad para la condesa, con un fuelle que expulsaba polvos de pica-pica a la menor presión de los muslos al andar "et la condesa llevo puesto dos años de

guerra, dándole picores et escozores et calenturas et no podérsela rascar".

Pero esta vez la broma de Al-Aba-Ba había sido, al entender del conde Sancho, demasiado audaz. ¡Meter a un hombre en los aposentos de su mujer!

Lo decidió en unos instantes.

—Mirad que es una locura. —Le aconsejaban sus consejeros, que están para aconsejar.

—Recapacitad, conde —le pedía su confesor—, que lo que pretendéis es un acto de soberbia. Además recordar lo del pastor.

—Es distinto —replicó el conde—. Las moras no van a misa.

—Pues es verdad —recapacitó el buen canónigo que no tenía nada de postconciliar.

—¡Qué animal eres! —le censuró también la condesa que era la que más claro le hablaba.

Pero estaba decidido.

—Aquí quien más alto mea soy yo.

¡Y vaya si iba a mear alto!

Al día siguiente se habían dispuesto palcos para los nobles y sillas para la plebe, en la plaza del pueb'o, frente a la fachada de la iglesia. Y hasta un sillón en un sitio privilegiado para que el moro Al-Aba-Ba pudiera contemplar con sus propios ojos, de una vez, quién era allí el que meaba más alto.

"Et ubo grandes festejos, et musica, et danzas, et torneos, et juegos por celebrar aquesta axaña del conde, et llegaron gentes de pueblos vecinos por verle facer las aguas menores".

De pronto se hizo el silencio, y al toque de clarines y redobles de tambor apareció el conde en lo alto del campanario. Iba vestido con sus mejores galas y con gesto altanero se descubrió y brindando al respetable, lanzó el sombrero con garbo hasta los pies de Al-Aba-Ba.

Y ciñámonos a la crónica:

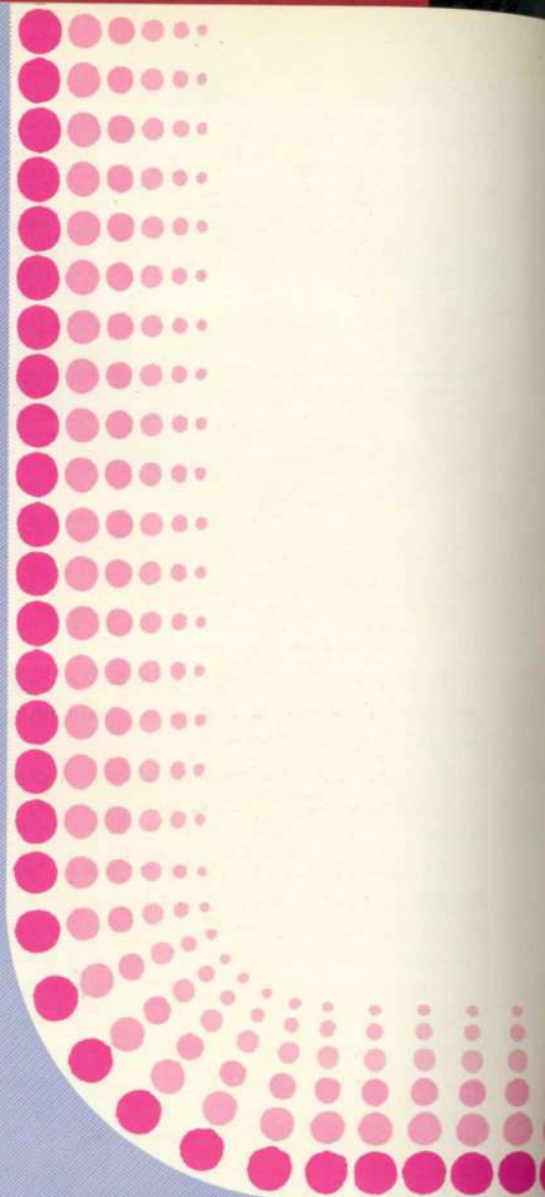
"Et no paresciendole demaxiada la altura de la campana trepó al texado de la torre agarrandose a la veleta con una mano, mientras con la otra su mano urgaba en el su calzón por sacar el su grifo, et apenas túvolo afuera, y rompiéndose la veleta, y cayó el conde y la veleta desde la altura, y el conde quedó muerto yacido y como figo seco desprendido de su figar."

Y es que las gentes ya lo decían: ¡No se puede mear tan alto!

TOMAS AGUADO



ישראל





COMPARSA DE **moros musulmanes**

ABANDERADA: Srta. María de los Angeles Calvo Juan

INFANTILES: María Pilar Sánchez Esteve
José Ignacio Gil Mira





Aspecto Religioso de LA FIESTA

Nuestras fiestas de Moros y Cristianos, como todas las que se celebran en una gran parte de la geografía de la Región Valenciana y en no pocas de fuera de ella, no cabe duda que poseen un entrañable motivo: dar gloria a Dios con más intensidad, si es posible, que de ordinario, festejando a uno de sus Santos de vida ejemplar, un hombre que consagró su vida a la oración en el retiro del desierto, sin más visión a su alcance que el cielo y la tierra, ni más contacto con los hombres para que esa vida se consumiera en la oración, la meditación y al amor de Dios: San Antonio Abad.

Si nos remontásemos a la primera época de nuestras fiestas observaríamos cómo el espíritu religioso era su razón de ser y el centro de las mismas; cómo tanto los que participaban en ellas como los que no, que es como decir todo el pueblo, en aquellos días descansaban de sus quehaceres cotidianos para alabar a Dios, dedicándolos para festejar al Santo anacoreta. ¿Por qué eligieron a éste como centro de sus festejos? Nada nos dice la historia al respecto, aunque sí podemos asegurar que la fiesta de San Antón tuvo en la ciudad un gran arraigo, y hasta no hace muchos años se mantenía su tradición. ¿Sería porque considerarían a San Antonio Abad con alguna relación a las labores del campo, trabajo que predominaba entonces en nuestro pequeño Elda? Repetimos que no hemos podido hallar una respuesta a nuestra pregunta que nos definiera con claridad nuestra duda; pero es lo cierto que, pese a vivir actualmente en un mundo materializado, en el que el trabajo, las diversiones y otras causas absorben por completo las 24 horas diarias, con excepción de las de obligado descanso, todavía en Elda un puñado de sus hijos, de los nacidos en esta bendita tierra y de los que no, pero que tenemos considerados como tales porque coadyuvan al engrandecimiento del pueblo, del que tan orgullosos nos sentimos, al detenerse por unas horas el cotidiano rumor de las máquinas de sus industrias, cuando llegan estos últimos días de mayo o primeros de junio, en que la primavera comienza a declinar, pero todavía puede ofrecernos una ciudad vestida de gala, adornada con la alegría de sus jardines envueltos en el perfume de sus flores, que es como decir que también la naturaleza se suma a la celebración de estos festejos eminentemente religiosos que nos hacen recordar los días de la reconquista, iniciada precisamente a los pies de la Madre de Dios, la Santísima asturiana; al menos, éste es el verdadero espíritu de un puñado de hombres que se autoimponen al sagrado deber de continuar una tradición, ya vieja para nosotros, de nuestros antepasados.

En el primer número de UNDEF, Boletín Informativo de la Unión de Entidades Festeras de Moros y Cristianos, y con el título con que encabezamos el presente trabajo, el Rvdo. don Francisco Vañó Silvestre, cronista oficial de UNDEF, publicó el que por su hondo interés para todos, transcribimos a continuación. Dice así:

"Los Moros y Cristianos pueden ser muchas cosas; pero entre otras definiciones existe una clásica que los considera como fiestas cívico-religiosas. Y la verdad es que, dejando ahora lo cívico, en los pueblos de gran solera son estimados eminentemente como fiestas religiosas.

En cuanto "religiosas" hay que tener presente que siempre celebramos a Jesucristo en el Misterio de su Muerte y Resurrección, bien en su misma Persona, bien en los miembros distinguidos de su Cuerpo Místico, como son la Virgen y los Santos. Siempre se celebra a una "persona" que normalmente suele ser el Patrono o Patrona local. Esto es esencial y hay que tenerlo muy presente. De ahí que sea

una desviación sería el considerar al Patrón simplemente como la excusa para celebrar otra cosa.

En segundo lugar celebramos también la historia. En este sentido hay quienes lo reducen a lo cívico y hablan de celebrar la Edad Media, o la Reconquista local o nacional, pero como se trata de fiestas cívico-religiosas, lo que de verdad se celebra es un acontecimiento histórico local en el que ha intervenido el Patrón. Así, Alcoy celebra la victoria de 1276, ante un ataque de Alazrag, mediante la intervención de San Jorge, y Bocairente celebra la desaparición en 1632 de una epidemia por obra de San Blas. Siempre que sea posible, este contenido no debe faltar en la fiesta; en ella tiene que contar la fecha de la proclamación del patronazgo local.

Más tengamos presente que no celebramos la historia científica del siglo XX, sino la "historia ideal", como manera plástica de expresar la "historia de la salvación" realizada por Jesucristo. Escenificamos una idea religiosa: la lucha entre el Bien y el Mal, con la victoria final del Bien, mediante la utilización de unos atuendos patrióticos, generalmente inspirados en la Edad Media, pero otras veces pertenecientes a épocas posteriores.

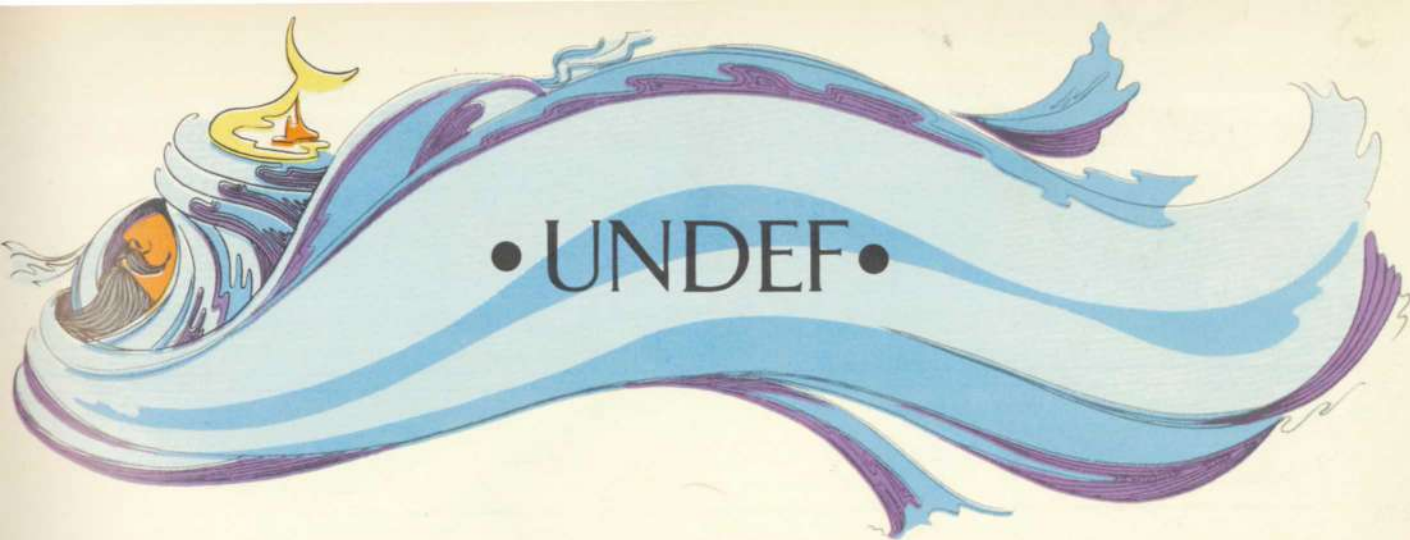
Y en tercer lugar está el celebrarnos a "nosotros mismos", porque toda la fiesta es una afirmación de la vida, un celebrar la propia existencia y la del mundo entero, por encima de todos los males y suciedades. Es el celebrar una victoria de toda una comunidad cristiana en cuanto participa del triunfo de Jesucristo, del Patrón y de nuestros padres que lo escogieron. Es decir, Jesucristo dio la batalla decisiva, pero mientras llega la victoria total final con su segunda venida, hay mil escaramuzas secundarias en las que está empeñado el Cristiano, si bien por seguir a Jesucristo, al Patrón y a los antepasados, figura en el bando del vencedor y celebra ya el triunfo.

Ahora bien, si con Moros y Cristianos celebramos fundamentalmente estas tres cosas, para que puedan ser considerados como tales habrán de tener un día dedicado a la celebración de "nosotros mismos", como es el día de las Entradas y Desfiles; otro día consagrado, principalmente, a la "persona" del Patrón, en que predominen los actos religiosos, como la Eucaristía y la Procesión, y un tercero dedicado a la historia y por tanto, al Alardo y Embajadas. Esto es lo mínimo y tal vez lo más equilibrado.

Por eso, si se valora excesivamente el "celebrarse a sí mismo", se aspira a unos Moros y Cristianos a nivel de Carnaval, o si el peso recae sobre la "historia", la fiesta se queda en lo cívico, en cuyo caso lo apropiado sería la "celebración centenaria", no la "celebración anual". Pero aquí lo importante es que, en uno y otro caso, la fiesta no puede ser religiosa. Sólo celebrando la "persona" del Patrón y enganchando todo lo demás al mismo, es como la fiesta es capaz de alcanzar la altura espiritual de la "fiesta personificada en Jesucristo", propia de los cristianos.

En conclusión: los Moros y Cristianos son fiestas religiosas porque con ellos celebramos "personas santas"; aunque también existen otros elementos que vienen a reforzar su religiosidad, como pueden ser la fidelidad a un "voto" de nuestros antepasados, o el ser celebraciones de "ritos", ya que a diferencia de las "competiciones" y "espectáculos", los "Ritos son siempre religiosos".

VICENTE VALERO BELLOT
Cronista de las Fiestas de M. y C.



La Fiesta en nuestra región tiene un área circunscrita a la provincia de Alicante, sur de la de Valencia y alguna población limítrofe, y en esa zona se ha desarrollado un festejo con estructura similar, por no decir esencialmente idéntico, pues sus variaciones no afectan a lo fundamental.

El festejo es una variante de los "moros y cristianos"—variante que denominamos valenciana— porque en esa región se ha generado y consolidado, y para distinguirla de otras áreas como la andaluza y aragonesa, y que conocemos con el nombre de Fiesta de Moros y Cristianos.

Su esencia se caracteriza por este esquema mínimo: desfiles festeros, conmemoración patronal, rememoración histórico tradicional de la confrontación moro-cristiana con castillo, embajadas y batallas de arcabucería. Y aparte de la necesaria satisfacción hedonística comunitaria que proporciona —que es importante en cualquier "fiesta"—, posee también unos valores espirituales consolidados por tradición, cuyo desmontaje —reduciéndola a lo meramente hedonístico material—, la transformaría en otra "especie de fiesta" a la que no le cuadraría la denominación de Fiesta de Moros y Cristianos, que se ha convertido en nombre propio para una fiesta-tipo.

Unas 35 poblaciones en el área valenciana demuestran su fuerza expansiva —por tanto alguna función social debe cumplir, como decía el año anterior—, especialmente si se tiene en cuenta que de ellas, 12 al menos, han surgido después de 1945, y otras muchas poblaciones están prestas a alumbrarlas o reponerlas, pues seguro que en alguna ocasión la han celebrado, aunque no fuere con continuidad.

La facilidad de desplazamientos y la intercomunicación, ha hecho surgir una comunidad festera, una comunidad del interés objetivo y superior de la Fiesta, una comunidad en el uso de una denominación, la Fiesta de Moros y Cristianos, con un contenido específico, cuyo mérito o demérito —como el del apellido de familia— nos salpica a todos por igual, por lo que a todos nos interesa que el apellido brille con esplendor, ya que no es correcto por aquel que sólo planta un árbol —el desfile— decir que tiene un bosque.

Aunque había antecedentes que no cuajaron, como la I Reunión Festera del área valenciana, celebrada en Alcoy en 1965, ha sido el Congreso de Villena de 1974 quien aceptó la realidad insoslayable de que existía una comunidad festera, no sólo en nuestra área, sino con carácter nacional, entre quienes celebran la confrontación festiva moro-cristiana, y recomendó la creación de una organización que la estructurara.

Al llamamiento general acudieron a la cita de Onteniente, el 16 de febrero de 1975, 28 poblaciones del área valenciana, que nombraron una comisión que elaborara un

proyecto de Estatuto, que fue aprobado en Ibi el 14 de diciembre de 1975.

Así nació la UNDEF, cuya reunión fundacional se celebró en Alcoy, el 22 de febrero de 1976, donde quedaron integradas 25 poblaciones, a las que se unieron 9 más en la Asamblea General Extraordinaria de Villena, el 7 de noviembre de 1976, convocada para dar a conocer la aprobación del Estatuto de la UNDEF por el Ministerio de la Gobernación el 29 de septiembre de 1976.

La UNDEF es una federación de organizaciones festeras que hoy día integra a las de las siguientes 34 poblaciones: Agullent, Albaida, Alcoy, Alicante (San Blas), Ayelo de Malferit, Bañeres, Benejama, Biar, Bocairente, Callosa de Ensarriá, Campo de Mirra, Caravaca, Carboneras, Castalla, Caudete, Cocentaina, Crevillente, Elda, Fontanares, Fuente la Higuera, Ibi, Jijona, Monforte del Cid, Muchamiel, Muro del Alcoy, Novelda, Ollería, Onil, Onteniente, Orihuela, Petrel, Sax, Villajoyosa y Villena.

Sus fines son de orden festero, representativo y cultural, que se pueden concretar en lo que expresa el apartado d), art. 2.º del Estatuto: "Cualquier otra finalidad tendente a enaltecer la Fiesta de Moros y Cristianos y a realizar los objetivos señalados en los apartados anteriores".

Para cumplirlos se estructura en una Asamblea General como órgano supremo de interpretación y decisión, constituida por dos representantes por cada población; y una Junta Directiva, órgano colegiado de gobierno y administración, integrada por 8 representantes designados por otras tantas organizaciones festeras, elegidas por votación en la Asamblea, para un período de 4 años —renovables por mitad cada dos—, que desempeñan semestralmente, por rotación, la presidencia colegiada de la UNDEF.

Hay, además, un secretario general, desempeñado por quien suscribe; un vocal religioso, el Reverendo don Francisco Vañó Silvestre; un vocal histórico, don Salvador Doménech Lloréns, y un vocal artístico, don Joaquín Barceló Verdú; elegidos todos ellos para un período de cuatro años.

La Junta Directiva actual la forman las siguientes poblaciones, reseñadas por el orden de desempeño de la presidencia: Alicante (San Blas), Bocairente, Cocentaina, Crevillente, Alcoy, Ibi, Petrel y Villena. En cuanto a su programa de actuación está en fase de elaboración, habiendo empezado por la publicación de un Boletín de la UNDEF, de periodicidad bimestral o trimestral, cuyo primer número apareció en enero de 1977, que pretende ser vínculo de unión entre las poblaciones festeras, y cauce para sus aspiraciones.

JOSE LUIS MANSANET RIBES



CRONICAS MUSULMANAS

«...pareciannos Muza o Tarik, grandes sultanes de serrallo, incapaces de probar el torrezno y de respirar el vino, así que vestían los pantalones de SEDA AMARILLA, las fajas multicolores, las chaquetas bordadas de lentejuelas, los turbantes de gasa llenos de alharacas, las babuchas de tunecino tafilete.»

(E. CASTELAR: «Recuerdos de Elda o las fiestas de mi pueblo»)

I

Corría el año 1946 y nuestro pueblo se hallaba en fiestas. Unas fiestas que no eran, precisamente, las de septiembre —las genuinas y arraigadas fiestas populares de nuestra Elda—, sino unos festejos olvidados casi por completo en nuestros lares y que, por primera vez en muchos años, se volvían a celebrar en la antigua y moruna Dahellos de la mano de nuestros vecinos pueblos donde tan arraigada se mantenía esta «tradición». Era —¿cómo no adivinarlo?— la perculiar y popular Fiesta de Moros y Cristianos que por tercer año consecutivo se celebraba en honor de San Antonio Abad.

No cabe duda alguna de que sería presenciando aquella Entrada de Moros y Cristianos de 1946 —tan distante en años y en atavíos de nuestros multitudinarios desfiles actuales— que un reducido, pero entusiasta, grupo de eldenses —de nacimiento o adopción, ya que de cualquier forma merecen el apelativo de «eldense»— forjaría la genial idea de fundar una nueva comparsa de moros que engrosara las filas de éstos, un poco menguadas frente al vencedor bando cristiano.

De la unión amigable de más de veinte de estos entusiastas eldenses, surgió la nueva y flamante comparsa que llamamos «Moros Musulmanes», a pesar de la redundancia que ambos nombres implican.

II

El último domingo de mayo de 1947 todos estos magníficos y esforzados festeros que formaban la nueva comparsa —cuyos nombres no cito porque están en el ánimo de cuantos siguen de cerca la trayectoria de la comparsa y de la Fiesta en general— salieron a la calle luciendo el abigarrado traje de «moro musulmán»: los anchos bombachos, la faja ajustada, el rico chaleco bordado, el suntuoso turbante —«queso» en el argot de aquellos pioneros «musulmanes»—, amén de las mochilas, picos y mandiles de cuero —indumentaria que tan sólo duró dos años dentro del atuendo «musulmán»—. Tras laboriosos y frecuentes ensayos, dirigidos por los mismísimos «moros nuevos» de Villena, comenzó a desfilar la comparsa en el primer lugar del bando moro —privilegio concedido entonces a las comparsas de nueva creación—, y «a la cabecera su gran capitán» —que lo fue el señor Froilán Gran—, y «con su abanderada», la señorita Lu-

cía Vera Masegosa, acompañados de nuestra tantas veces laureada Banda Santa Cecilia. Del éxito obtenido por la comparsa, aquel su primer año, nos da cuenta uno de sus fundadores —Vicente Mañas Uñac— en sus **Memo-rias de un comparsista fundador**: «El éxito fue triunfal, tanto en el orden del desfile como en el orden económico; al mismo tiempo tuvimos más simpatizantes por parte de personas jóvenes... tuvimos siete o más altas».

III

De entonces acá ha transcurrido un considerable número de años —treinta, para ser exactos—. De aquellos pocos festeros que llevaron a efecto la fundación y posterior consolidación de la comparsa en el seno de la Fiesta, ya no queda prácticamente nadie que de una manera activa participe en los actos de la Fiesta —salvo muy contadas excepciones—. La comparsa, en la actualidad, va —al compás de la propia Fiesta— por otros derroteros. Los veintitantos festeros de los años iniciales se han convertido en cerca de ochocientos en las actuales fiestas. Nunca hubieran imaginado aquellos heroicos pioneros que, después de tantos años, su feliz iniciativa hallaría amplio eco en todos estos eldenses que ahora visten, y se honran con ello, el atuendo musulmán.

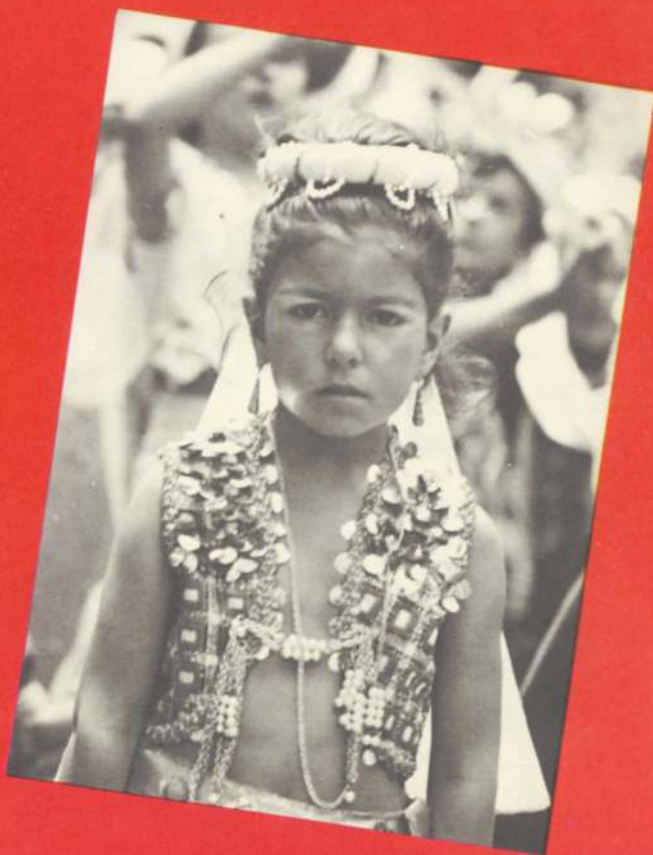
Hay, en resumen, tres momentos culminantes del acontecer histórico de nuestra comparsa. Nada nos impide, en primer lugar, la consideración de aquellos moros que Castelar nos describe —a propósito de aquellas primitivas fiestas de la Elda decimonónica— como auténticos precursores, a juzgar por el color de su bombacho pantalón, de nuestros actuales «musulmanes».

El año 1947 marca el segundo de estos momentos: la fundación de la comparsa en su actual denominación y esencia. Queda patente el esfuerzo de aquellos primeros festeros que, como ya hemos mencionado, llevaron a cabo la creación de esta peculiar entidad festera.

Definitivamente, el tercero de estos momentos culminantes vendría marcado por la celebración —en el año 1972— de las Bodas de Plata de la comparsa y su posterior y arrolladora evolución hasta nuestros días actuales. Tema este muy amplio que podrá ser desarrollado en sucesivas crónicas.

JOSE BLANES PEINADO

Cronista oficial de la comparsa
«Moros Musulmanes»





ענני





COMPARSA DE **moros realistas**

ABANDERADA: Srta. María Dolores Ruiz

INFANTILES: Merceditas Millán Garrido
Hipólito Juan Canto





שנינו





COMPARSA DE **moros marroquíes**

ABANDERADA: Srta. Laura del Mar Mataix Gómez

INFANTILES: María Belén Martínez Lorences
Antonio Miró Gras



COMPARSA DE
**las huestes
del cadí**



ABANDERADA:

Srta. Rosi Hernández Rico

INFANTILES:

María del Mar Vicedo Romero
José Fernando Amat Guarinos



JUNTAS DIRECTIVAS

Año 1977

comparsa de contrabandistas

Presidente de Honor: D. Vicente Vicent Vidal
Presidente: D. Joaquín Puche Ibáñez
Vicepresidente: D. Ernesto González Pérez
Secretario: D. Antonio Amat Sánchez
Secretario de Actas: D. Alberto Galiano Santos
Vicesecretario: D. Fenelón García Carbonell
Tesorero: D. Juan Español Vidal
Contador: D. Francisco Gandía López
Delegado Prensa y Radio: D. Juan Deltell Jover
Delegado de Desfiles: D. Bernardo Requena Sánchez
Vocales: D. José González Vera
D. Oscar Vicent Albert
D. Pascual Tomás Pomares
D. Antonio Garrido Martín
D. José Mallebrera Rico
D. José Navarro Esteve
D. Francisco Vera Beltrán
D. Manuel Pérez Pomares
D. Ricardo Alcántara Candel
D. José Verdú Amat
D. Francisco Medina Rico
Delegado Cobro: Lolita Sevilla
Abanderada de Honor: Pedrito Rico
Capitán de Honor: Unión Musical Santa Cecilia, de Campo de Mirra
Bandas de Música: Unión Musical, de Bocalrente
Agrupación Musical, de Bocalrente

comparsa de piratas

Presidente: D. Francisco Vidal Serrano
Vicepresidente 1.º: D. Francisco Díaz Chico
Vicepresidente 2.º: D. Luis González Esteve
Secretario: D. Antonio Martínez Bernabeu
Secretario de Actas: D. José Requena Tornero
Tesorero: D. José María Sirvent Martínez
Representantes en la Junta Central: D. Enrique Deltell Monzó
D. Benjamín Ortuño Esteban
Vocales: D. Luis J. Tomás Abad
D. Miguel Gómez Rivas
D. Juan Gómez Rico
D. Luis López Marín
D. Fernando Pérez Rico
Bandas de Música: Unión Musical, de Llanera de Ranes
Unión Musical, de Anna
Unión Musical, de Enguera
Unión Musical, de Chella

comparsa de estudiantes

Festera de Honor: Sra. Victoria Eugenia García Casáñez
Presidente: D. Antonio Miguel Lucas Díaz
Vicepresidente 1.º: D. José Vera Juan
Vicepresidente 2.º: D. Juan Beltrá Cremades
Secretario: D. José Martínez Riquelme
Tesorero: D. Tomás Payá Barrachina
Contador: D. Luis Miguel Ibáñez Carpena
Vocales: D. Aureliano López Colino
D. Jorge Maestre Bernabé
D. José Maestre Bernabé
D. Juan José Mejías Díaz
D. Juan Rodríguez Ponce
D. Francisco Sánchez Galiano
D. Rafael Silvestre Serrano
D. José Manuel Amat Navarro
D. Miguel Clemente Martínez Rico
D. Juan Pérez Berenguer
D. José Joaquín Gracia Barceló
D. Juan Antonio Vilar Miguel
D. Vicente Esteve Guíll
D. Rafael Maestre Bernabé
D. Antonio Pérez Verdú
D. Luis Miguel Sogorb Molia
Bandas de Música: Unión Musical, de Adzaneta de Albaída
Banda Instructiva Musical, de Alfarrasí
La Lira Fontiguerense, de Fuente la Higuera
Sociedad Musical Santa Cecilia, de Alfafara

comparsa de caballeros del cid

Presidente: D. Francisco Núñez Valiente
Vicepresidente: D. Alfonso Brotóns Romero
Secretario: D. Antonio Mallebrera Copete
Vicesecretario: D. Pedro Sánchez Vera
Tesorero: D. Juan González Martínez
Vocal Encarg. Cobro: D. Amaro Brotóns Romero
Vocales: D. Francisco Jover Sánchez
D. José García Muñoz
D. Francisco J. Medina Catalán
D. Tomás Gosálbez Costa
D. Vicente Galiano García
Representantes en la Junta Central: D. Francisco Núñez Valiente
D. Alfonso Brotóns Romero
Banda de Música: Unión Musical, de Beniarrés

comparsa de zingaros

Presidente:	D. José M. Román Cremades
Vicepresidente:	D. Camilo Valor Gómez
Tesorero:	D. Regino Pérez Marhuenda
Secretario y Cronista:	D. José A. Sirvent Mullor
Vocales:	Srta. Acacia Vera Guarínos
	D. José Juan García Navarro
	D. Francisco Cosme Puche Ibáñez
	D. Vicente Pérez Galiano
	D. José A. Muñoz-Zafrilla Palomares
	D. José Antonio Martín Ríos
	D. Raúl Pérez Laliga
	D. Joaquín Astor Gran
Representantes en la Junta Central:	D. Regino Pérez Marhuenda
	D. José Juan García Navarro
Bandas de Música:	Unión Musical, de Antella
	Centro Musical "Puig Campana", de Finestrat
	Unión Musical, de Real de Montroy

comparsa de cristianos

Presidentes de Honor a Título Póstumo:	D. Pablo Maestre Amat
	D. Vicente Busquier Verdú
	D. José María Zahonero Zahonero
Presidente:	D. Juan Poveda Orgilés
Vicepresidente:	D. José Gabín Rocamora
Secretarios:	D.ª Luisa Sánchez Payá
	D. Joaquín Busquier Orgilés
	D. Emilio Monzó Giménez
Tesorero:	Srta. Liliána Capó Barcala
Vocales:	Srta. María Teresa Carbonell Giménez
	Srta. Inmaculada Amat Palau
	D. Rosalino Tordera Sempere
	D. Pablo Maestre Capó
	D. Luis Jesús Gil
	D. Juan Maestre Falcó
	D. Juan Capó Barcala
	D. José María Esteve Guill
	D. José Rodríguez Marín
	D. Salvador Poveda Algarra
Banda de Música:	La Primitiva de Castell, de Castell

comparsa de moros musulmanes

Presidente:	D. Jaime Bellot Amat
Vicepresidente 1.º:	D. Gabriel Arenas Puche
Vicepresidente 2.º:	D. Salvador Lázaro Gran
Vicepresidente 3.º:	D. Isidro Calvo Juan
Tesorero:	D. José María Gil Fernández
Secretario:	D. José Blanes Peinado
Vicesecretario:	D. Angel Buendía Albert
Secretario de Actas:	D. José Basilio Muñoz Miralles
Representantes en la Junta Central:	D. Antonio García Clemente
	D. Juan Latorre Albadalejo
	D. Enrique Guill López
Coordinador Rifas:	D. Salvador Lázaro Gran
Sorteos Lotería:	D. José Blanes Peinado
Cronista Oficial:	D. José Muñoz Ortega
Vocales:	D. Juan Sánchez Rubio
	D. Francisco Gil Gil
	D. Antonio Soriano Miralles
	D. Jaime Bellot Chiquillo
	D. Roberto Navarro Candelas
	D. Hermelando Amat Pérez
	D. Pedro Santos Cárdenas
	D. José Llorca Gil
	D. Daniel Poveda Rizo
Bandas de Música:	Unión Musical, de Albaida
	Unión Artística Musical, de Onteniente
	Unión Musical, de Muro de Alcoy
	Nueva Iris, de Alcoy
	Primitiva, de Alcoy
	Unión Musical, de Agres

comparsa de moros realistas

Presidentes de Honor:	D. Rafael Silvestre Marín
	D. José Panadero Varela (q. e. p. d.)
Presidente:	D. Juan Payá Silvestre
Vicepresidente 1.º:	D. Juan Calatayud Benito
Vicepresidente 2.º:	D. Fermín Amat González
Secretario:	D. Enrique Navarro Payá
Tesorero-Contador:	D. Benjamín Rueda Catalán
Delegado de Loterías:	D. Pedro Jordá Vidal
Vocales de Honor:	D. Arturo Berenguer Quiles
	D. Manuel Moreno González
Vocales:	D. Manuel Moreno Amat
	D. José Andrés Beltrán
	D. David Millán Ibáñez
	D. Eloy Roig Martínez
	D. José Ramón Ganga González
	D. Antonio Mira Molina
	D. Juan Castañer Rico
	D. Manuel Berenguer Gil
	D. Fermín García Rico
	D. José Gómez Amat
	D. Vicente Andrés Beltrán
	D. Manuel González Sáez
	D. Francisco Domínguez Poveda
	D. Antonio González Rico
	D. José Reig Oliver
	D. José Antonio Valiente Tomás
	D. Manuel Navarro Andrés
Bandas de Música:	Unión Musical, de Cañada
	Unión Musical, de Bañeres
	Unión Musical, de Puebla del Duc

comparsa de moros marroquíes

Presidente: D. Eduardo Gras Pascual
 Vicepresidente 1.º: D. Julián Lloréns Vila
 Vicepresidente 2.º: D. Antonio Valiente Lloret
 Secretario: D. Luis Carrasco Maestre
 Vocales: D. Antonio Hernández Planelles
 D. Francisco Zahonero Virgili
 D. Javier Gómez Enguadanos
 D. Vicente Sirvent Requena
 D. Florencio Pérez Martínez
 D. José Ramón Rosas Pastor
 D. Eduardo Gras Villar
 D. Clemente Rico González
 D. Santiago Vicente Egido
 D. Juan Llopis Bayarri
 D. Juan Candelas Yáñez Martínez
 D. Francisco García Azorín
 D.ª Teresa Rico Gil
 Bandas de Música: Banda Municipal "La Paz", de Benejama
 Sociedad Unión Musical, de Almoradi
 Banda Arte Musical, de Rafal
 Grupo Cornetas y Tambores del Oratorio Festivo, de Orihuela

comparsa de las huestes del cadí

Presidente: D. Antonio Barceló Marco
 Vicepresidente: D. José María Maestre Navarro
 Secretario: D. José Valera Maestre
 Tesorero: D. José María Mari Mellado
 Relaciones Públicas: D. Manuel Mira Candel
 Contador: D. Manuel Guerrero Hernández
 Vocales: D. Norberto Navarro García
 D. José María Amat Amer
 D. Francisco Sogorb Gómez
 D. Enrique Planelles González
 D. Luis Cremades Páez
 D. Pascual Orgilés Juan
 D. Jorge Bellod López
 D. Francisco Justamante
 Representantes en la Junta Central: D. José Valera Maestre
 D. Juan Manuel Salve González
 Bandas de Música: Unión Musical, de Sax
 Unión Musical, de Petrel
 Banda Municipal, de Caudete

ABANDERADAS y CAPITANES

Año 1977

BANDO CRISTIANO

CONTRABANDISTAS

Srta. Anabel Vicent Sarrió
 D. Vicente Vicent Vidal

ESTUDIANTES

Srta. Victoria Eugenia García Casáñez
 D. Vicente Esteve Guill

PIRATAS

Srta. Etelvina González Esteve
 D. Luis González Esteve

CABALLEROS DEL CID

Srta. Conchi Brotóns Amorós
 D. Vicente Puche Barrachina

ZINGAROS

Srta. Mariacen Navarro Esteve
 D. Jaime Segarra Vera

CRISTIANOS

Srta. María Isabel Santiago Herrero
 D. Antonio Martínez Balancer

BANDO MORO

MOROS MUSULMANES

Srta. María de los Angeles Calvo Juan
 D. Isidro Calvo Juan

MOROS REALISTAS

Srta. Mari Loli Ruiz Sanchiz
 D. José Ramón Ganga González

MOROS MARROQUIES

Srta. Laura del Mar Mataix Gómez
 D. Joaquín Ignacio Mataix Gómez

LAS HUESTES DEL CADÍ

Srta. Rosi Hernández Rico
 D. Pedro Francisco Cárdenas Falcó



+ IN



Si a nuestra Fiesta le da brillo y esplendor la participación de la mujer, y es cosa que a nosotros nos enorgullece, es justo reconocer que la desaparición de una de las que formaron en nuestras filas nos produzca costernación y pesar. A todas las virtudes que en vida tuvo PASCUALITA hemos de añadir, por nuestra parte, su gran amor a las Fiestas de Moros y Cristianos, y nos corresponde en estos tristes momentos de su recuerdo, ofrecerle a cambio nuestro deseo de que haya podido conseguir, méritos sobrados tiene para ello, un eterno descanso.

resumen de un AÑO de FIESTA

Nuevamente, y por sexta vez consecutiva, vamos a dar a conocer, con un orden cronológico, todo lo acontecido entre los meses de abril de 1976 y marzo del presente año 1977.

Nuestra intención es poder ofrecer todo lo realmente noticiable, dentro del ámbito festero, acontecido durante este tiempo. Si por cualquier circunstancia nos hubiéramos olvidado de algo, con verdadera humildad pedimos perdón, pues esa no era nuestra intención.

Vayamos con los acontecimientos más importantes.

MES DE ABRIL 1976

Día 24.—En la Sala de Cultura de la Caja de Ahorros Provincial se inaugura, con la asistencia del Alcalde de nuestra ciudad señor Sogorb Gómez y Junta Central en pleno, el VI Concurso Nacional de Dibujos de Humor.



A finales de este mes de abril es inaugurado, provisionalmente, el nuevo local social de la Junta Central, situado en la céntrica calle de Martínez Anido.

MES DE MAYO

Día 2.—Se clausura el VI Concurso Nacional de Dibujos de Humor. Asisten al acto, entre otros, los ganadores de este Concurso, recogiendo el primer premio Enrique Pérez Penedo, de Alicante.



Día 8.—Nuevamente el Restaurante de la "Fiesta" se viste de gala para el acto de Pregón y Proclamación de Abanderadas y Capitanes. A este acto asistieron cerca de quinientas personas y estuvo presidido por nuestras primeras autoridades. El Pregón de nuestras fiestas corrió a cargo del

famoso dibujante de humor Marqués de Serafín. La imposición de Bandas y entrega de regalos a las correspondientes Abanderadas estuvo a cargo de los siguientes señores: Porta Vera, Verdú Picó, Mari Mellado, Amat Jover, Vera Navarro, Planelles Guarinos, Rojo Caamaño, Ramiro Palacios y Sogorb Gómez.

MES DE JUNIO

Días 4 al 7.—Se celebran con extraordinaria brillantez nuestras fiestas de Moros y Cristianos. La gran novedad en las fiestas del 76 consistió en el cambio de itinerario y el Primer Desfile Infantil, estas dos novedades obtuvieron el beneplácito de todos, pues resultaron, sobre todo el citado desfile de los peques, un rotundo éxito en todos los sentidos.

La gran batalla de flores y confetis puso broche de oro a unas fiestas y a unos actos que, desde que dieron comienzo la noche de la retreta, estuvieron presididos por ese buen hacer de los comparsistas eldenses, que ya en los últimos años, con la gran clase de todos ellos, hacen que las fiestas de Moros y Cristianos de Elda tengan mucha más categoría.

MES DE SEPTIEMBRE

Día 5.—La comparsa de Moros Realistas vive una jornada de satisfacción y alegría al bendecir e inaugurar su local social. Al acto asistieron las primeras autoridades de nuestra ciudad, así como el pleno de la Junta Central de Comparsas, con su primer mandatario al frente, señor Vera Navarro.

MES DE OCTUBRE

Día 9.—En sesión extraordinaria de la Junta Central de Comparsas, ésta, a través de sus representantes, con ocho votos a favor y uno en contra, entra a formar parte de la gran familia festera la nueva Comparsa "Las Huestes del Cadí". Como primer Presidente de esta Comparsa figura don Antonio Barceló Marco.

MES DE NOVIEMBRE

Se celebra en Villena una Asamblea general de la UNDEF (Unión de Entidades Festeras de Moros y Cristianos). A esta reunión asisten, por parte de la Junta Central de Elda, los señores Je-

naro Vera Navarro, Juan Martínez Calvo y Antonio Barceló Marco.

Día 27.—Se celebra en la Sala de Fiestas "La Playa" la entrega de premios a las mejores escuadras de las fiestas pasadas. Al acto, como en los años anteriores, asisten las primeras autoridades de nuestra ciudad con la Junta Central de Comparsas en pleno.

En los últimos días de este mes llega la noticia a la sede festera de la muerte del humorista y escritor Jorge Llopis que, como se sabe, fue gran colaborador de la Junta Central y, además, pregonero de nuestras fiestas en una ocasión.

MES DE DICIEMBRE

Día 2.—Gran satisfacción en los medios festeros al conocer la noticia que el Presidente de la Junta Central y señora habían sido invitados a la recepción en el Monasterio del Puig, de Valencia, por Sus Majestades los Reyes de España, Don Juan Carlos y Doña Sofía.

Día 4.—En el Restaurante Ficia, la comparsa de Moros Marroquíes celebra una cena de hermandad entre todos sus componentes, cena que fue organizada en honor de la Mujer del Comparsista. Este acto festero estuvo presidido por el Alcalde de nuestra ciudad, Presidente de la Junta Central y Presidente de la Comparsa, todos ellos acompañados de sus respectivas señoras.

Día 28.—Organizado por la Junta Central se vuelve a poner en escena, en el Teatro Castelar de nuestra ciudad, "El Señor Don Juan Tenorio o dos Tubos un Real". La representación, como en años anteriores, fue un rotundo éxito, tanto de organización como la actuación de todos y cada uno de los actores que tomaron parte.

MES DE ENERO 1977

Día 10.—Llega a la Junta Central de Comparsas el primer boletín informativo de la UNDEF. (Unión de Entidades Festeras de Moros y Cristianos.)

Día 15.—En la Caja de Ahorros Provincial entrega de premios a los ganadores del VII Concurso Provincial de Fotografías sobre Moros y Cristianos. Asisten a este acto, además de la Junta Central, nuestras primeras autoridades locales.

Día 16.—Sabor festero en nuestra ciudad. Después de muchos años para poderlo conseguir, la Junta Central de Comparsas bendice e inaugura su propia Bandera, de la que actúa como madrina de la misma la señora de nuestro Alcalde, como representante de la mujer eldense en nuestras fiestas. También en este mismo día se inaugura oficialmente los nuevos locales de la sede festera con asistencia de una representación de cada una de las comparsas que componen nuestras fiestas.

Son bendecidas también, en esta misma fecha, las nuevas banderas de las Comparsas "Las Huestes del Cadí" y de los Moros Realistas, así como varias banderas infantiles.



Día 22.—Comienza a celebrarse la llamada "Media Fiesta". Por la tarde de este día es trasladada la imagen de San Antón hasta la Iglesia de Santa Ana. Por la noche se celebra un animado baile en honor de Abanderadas y Capitanes, en la Sala de Fiestas "La Playa", de nuestra ciudad.



Día 23.—Se celebra la Santa Misa en honor de San Antonio Abad, patrono de las fiestas de Moros y Cristianos.

A las 12 de la mañana se celebra, estrenando nuevo itinerario, el llamado Desfile de la Media Fiesta, en el que toman parte dos escuadrones de cada una de las Comparsas del Bando Moro y una escuadra por cada Comparsa del Bando Cristiano.

MES DE FEBRERO

A primeros de este mes se encarga el cartel anunciador de las fiestas al dibujante madrileño, tan vinculado a los eldenses, Serafín.

Se dan a conocer las Bases para el VII Concurso Nacional de Dibujos de Humor.

Se comienza a preparar todo el nuevo recorrido para los desfiles; se acuerda en la Junta Central que éste sea el siguiente: Martínez Anido, General Varela, José María Pemán, Dahellos, General Mola, Generalísimo, Antonio Maura y Avenida de Chapí.

MES DE MARZO

Día 5.—La Comparsa de los Piratas celebra, en el Restaurante de la Ciudad Deportiva, una cena de hermandad, acto que sirve para hacer entrega de la primera insignia de oro de la Comparsa a don José María Sirvent Busquier, y placas de reconocimiento por méritos contraídos a lo largo y ancho de nuestras fiestas en toda su historia, a la Escuadra "Ran Ran" y a don Florenciano Vizcaino Pérez. A este acto, gentilmente invitados por la directiva de los Piratas, asistieron el Alcalde de nuestra ciudad, el Presidente de la Junta Central y varios miembros de la misma, todos ellos acompañados de sus respectivas señoras.

Día 8.—Serafín envía a la sede festera el cartel anunciador de nuestras fiestas de 1977.

Día 15.—Evaristo Acevedo, tras laboriosas gestiones del Presidente de la Junta Central, Jenaro Vera, acepta ser Pregonero de las fiestas del 77. Cabe recordar que el señor Acevedo fue pregonero de la fiesta eldense en el año 1971, primer año de mandato de la actual Junta Central.

Y nada más, amigos lectores, como les decía al principio, si algo se quedó en el "tintero" fue, sin duda, por olvido, por lo que desde este momento, y con toda humildad, como decía al principio, pido perdón, y hasta el año que viene si Dios quiere.

¡Felices fiestas a todos!

JUAN DELTELL

guión de actos

a ñ o
1977

DIA 27 DE MAYO, VIERNES

A las 11 de la noche, y partiendo desde la Avenida de Chapí, en su confluencia con la calle de Padre Manjón, se iniciará la tradicional RETRETA, por el siguiente itinerario: Chapí, Maura, Generalísimo, General Mola, Legionarios y Novo Hamburgo, hasta llegar a las estribaciones del castillo, desde donde se disparará, a la llegada de la última Comparsa, un castillo de fuegos artificiales, con el que se darán por finalizados los actos de este día.

DIA 28 DE MAYO, SABADO

A las 8 de la mañana, DIANA por las diferentes Bandas de Música y disparo de cohetes.

A las 11 de la mañana, desde la Ermita de SAN ANTON, traslado de la imagen del Santo a la Iglesia Parroquial de Santa Ana.

A la llegada del Santo a la Iglesia, ofrenda de flores de las Abanderadas a LA VIRGEN DE LA SALUD y, a continuación, MISA SOLEMNE en honor de SAN ANTON.

A las 6 de la tarde, ENTRADA CRISTIANA. Se iniciará este primer desfile desde la confluencia de las calles Reyes Católicos con General Martínez Anido, con el siguiente recorrido: Martínez Anido, General Varela, Pemán, Dahellos, General Mola, Generalísimo, Maura, Chapí, hasta la confluencia de Padre Manjón.

DIA 29 DE MAYO, DOMINGO

A las 8 de la mañana, DIANA y disparo de cohetes y pasacalles de las Bandas de Música por los itinerarios previstos.

A las 9'30 de la mañana, ENTRADA MORA, con idéntico recorrido que el día anterior.

A las 7'30 de la tarde, SOLEMNE PROCESION en honor de SAN ANTON, por el siguiente itinerario: saliendo de la Iglesia de Santa Ana, recorrerá las calles de Colón, Generalísimo, Mola, Dahellos, Pemán, General Varela, Aranda, San Francisco, hasta la puerta de la Iglesia.

DIA 30 DE MAYO, LUNES

A las 8 de la mañana, DIANA y disparo de cohetes.

A las 10 de la mañana, SANTA MISA en la Parroquia de Santa Ana, a la memoria de los comparsistas fallecidos.

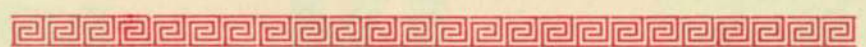
Una vez terminada la Misa, traslado del Santo a la Ermita, en donde a la llegada del mismo se disparará una «mascletá».

A las 12'30 de la mañana, extraordinario Desfile Infantil que, iniciándose en la calle de José María Pemán, recorrerá las calles de Dahellos, Mola, Generalísimo y Maura, terminándose el mismo en la Avenida de Chapí.

A las 5'30 de la tarde empezará la Guerrilla y a la llegada al Campo de Deportes tendrá lugar el acto de LAS EMBAJADAS.

Una vez terminadas éstas, y concentradas todas las comparsas en la calle de Pemán y por el recorrido de los desfiles, GRAN BATALLA DE CONFETI Y FLORES. Una vez terminada la cual, se darán por finalizadas las FIESTAS DE MOROS Y CRISTIANOS del presente año.

ELDA, mayo de 1977



La Junta Central de Fiestas de Moros y Cristianos, agradece a todos los colaboradores de esta Revista la ayuda prestada.

